The background of the entire page is a dense, repeating pattern of interlocking yellow rectangles, creating a woven or basketweave texture. The pattern is uniform and covers the entire surface.

FEMINISMO
PRIMERO

FEMINISM FIRST

FEMINISMO PRIMERO
un ensayo sobre separatismo lesbiano

FEMINISM FIRST
an essay on lesbian separatism

Katharine Hess
Jean Langford
Kathy Ross

traducido por/ translated by
Helen Weber & Fabiola Rodriguez

tapa por/cover by René Perry

TABLA DE MATERIAS

	Pagina
Introducción	1
Las Autoras	2
 Parte Uno	
Fundamentos del Lesbiano Separatismo	3
El Feminismo Radical	4
El Feminismo Socialista	9
 Parte Dos	
El Separatismo Comparativo	13
Las Origenes del Separatismo	14
Identificación Cultural	17
El Nacionalismo	18
La Política del Estilo de Vivir	19
Separatismo Económico	23
El Matriarquismo	25
El Separatismo Separado	27
Las Separatistas No Son Fascistas	27
 Parte Tres	
Todas las Opresiones	31
La Opresión de Clase	33
El Racismo	37
El Anti-Semitismo	43
La Opresión a Causa de Gordura	47
El Edadismo	51
 Conclusión	 56

The ideas and opinions expressed in this paper belong to the authors alone.

Las ideas y opiniones que se expresan en este ensayo pertenecen solamente a los autores.

INTRODUCCIÓN

Separatismo lesbiano es más importantemente una táctica que un fin. Es un modo de construir un movimiento feminista fuerte para luchar por revolución feminista. No es un absoluto sino una respuesta a sucesos reales de ahora mismo. Proviene de la historia de la opresión contra la mujer y no de alguna mística de la superioridad de la mujer.

Este ensayo se desarrolló dentro de un grupo de estudio y discusión que empezó hace casi cuatro años. Había seis lesbianas en el grupo original. A principios de 1978 el grupo reenfocó su dirección y las que eran separatistas formaron un subgrupo para escribir un ensayo sobre el separatismo. Este ensayo ha cambiado radicalmente (como han cambiado algunas de nuestras políticas) desde que terminamos el primer borrador en 1979. En ese tiempo dimos copias a como 15 lesbianas quienes en torno nos dieron críticas escritas y verbales del ensayo. El resto de 1979 y 1980 se pasó en volver a escribir y reconstruir el ensayo.

Determinamos a escribir este ensayo a causa de la muy extensa mala interpretación del separatismo en nuestra comunidad feminista local y en la prensa feminista. Entre feministas el término separatismo provoca enfado, desprecio, miedo, y rápida repudiación. Se ha llamado al separatismo dogmático, rígido, anti-mujer, racista, clasista, y en una contorsión final, fascista. Separatistas han contestado a todo esto en modo desgraciado pero comprensible, guardando más y más privados sus pensamientos y actividades políticas. El anti-separatismo crece con esta escasez de comunicación. Así que mientras la disputa sobre separatismo subraya con inquietud la mayoría de las reuniones de feministas con políticas diversas, rara vez se confronta de frente.

Esperamos aclarar varios mitos, responder a críticas, y animar definiciones y comunicaciones adicionales. También vamos a criticar unos aspectos del separatismo que hemos visto y/o que en los cuales hemos participado. Queremos clarificar nuestras diferencias con otras lesbianas feministas (incluso otras separatistas) para hacer más posible relaciones de trabajo fundadas en nuestras unidades. No intentamos a conciliar ni reclutar. No presentamos aquí un análisis completo en sí del separatismo lesbiano, con cuadros y guías. Esto no es un programa. El propósito de este ensayo es explicar el significado del separatismo, en parte para localizarlo en su contexto histórico.

Por eso la primera parte es una comparación del separatismo lesbiano con las otras dos tendencias más fuertes en la ideología feminista: feminismo radical y feminismo socialista. La segunda parte empieza con interpretar al separatismo abstractamente como concepto que ha surgido en movimientos

distintos a causa de varias razones semejantes. Entonces esta parte emplea la historia del separatismo racial en los EE.UU. para evaluar críticamente algunas de las direcciones en que el separatismo se puede desarrollar. La segunda parte concluye con explorar tres tendencias peligrosas dentro del separatismo, y explica por qué la acusación de fascismo es falsa. La tercera parte confronta el problema de cómo el feminismo puede y tiene que combatir todas las opresiones que afectan a las mujeres.

LAS AUTORAS

Somos tres lesbianas separatistas; tenemos 31, 30, y 27 años. Una tiene fuertes antecedentes izquierdistas; las otras dos participaron o se identificaron ligeramente con políticas izquierdistas. Venimos todas de fondo de la clase media. Todas tenemos alguna educación universitaria. Una es judía, las otras dos tenemos fondo cristiano; todas somos caucásicas. Ninguna está oprimida por ser gorda. Una creció en el Canadá rural; las otras dos en los EE. UU., una en una ciudad grande y la otra en un pueblo pequeño. Hemos tenido varios trabajos. Durante la mayoría del tiempo en que trabajamos en este ensayo, estuvimos empleadas como impresora, limpiadora de casas, instructora de baile y fabricante de muñecas. Ninguna de las tres es madre biológica; todas participamos ahora, o en algún tiempo hemos participado, en el cuidado de niñas y dos participamos una vez periféricamente en el cuidado de niños. Todas hemos trabajado en el movimiento feminista de 7 a 10 años. Durante ese tiempo hemos trabajado en varios grupos y proyectos políticos. Esos incluyen: una prensa lesbiana-feminista, una librería lesbiana-feminista, grupos para cuidar a niños/as, coaliciones feministas para coordinar actividades u ocuparse en campañas específicas, un grupo lesbiano-feminista que presenta en programa semanal en el radio, un fondo nacional para la defensa de madres lesbianas, periódicos y revistas feministas, y varios grupos de estudio y discusión.

Julio, 1980

PARTE UNO

FUNDAMENTOS DEL LESBIANO SEPARATISMO

El término separatismo lesbiano ha sido utilizado para expresar muchas políticas distintas. Para nosotras quiere decir, más importantemente, ni una manera de promover asuntos exclusivamente lesbianos, ni una manera de proteger a las lesbianas del heterosexismo en grupos políticos, sino una posibilidad de hacer prioridad del feminismo. Queremos distinguir claramente entre los intereses de las mujeres y los de los hombres para poder actuar de parte de las mujeres. La institución de la heterosexualidad obstruye este proceso porque enseña a las mujeres que veamos a nuestros intereses como identificados con los del hombre en vez de opuestos a ellos. Las mujeres no podremos persuadir a los hombres como grupo que libertar a las mujeres les va a hacer beneficio, porque no es verdad. Los hombres reciben beneficios materiales de la opresión de las mujeres: mejor remuneración, mejores condiciones de trabajo, trabajo gratis en la casa, mejor posición, más dominio sobre las relaciones sexuales, etcétera.

Hemos observado y experimentado que los hombres que se creen ser menos sexistas utilizan a las mujeres para recibir aprobación. Esto distrae a las mujeres de relacionarse con otras mujeres en la lucha contra el sexismo y otras opresiones. Estos "hombres excepcionales" pasan más tiempo tratando de no aparecer sexistas que en trabajo contra la supremacía de los varones. Las actividades de los hombres "en apoyo" del feminismo se han vuelto a la liberación de los hombres y a una rebeldía contra sus propios papeles. Pero no hay contradicción necesaria entre el patriarcado y una expansión del papel del varón hasta feminidad o homosexualidad: como da testigo la sociedad griega antigua. Cuando los hombres se permiten los unos a los otros tener maneras afeminadas o ser homosexuales no sigue que las mujeres puedan autodefinirse. Como escribió una feminista radical:

Reconozco completamente que de vez en cuando unos varones radicales han horneado una bandeja de galletas para celebrar el primero de mayo. Esto no cambia la estructura fundamental de la vida americana.

Económicamente y emocionalmente los intereses de los hombres se protegen mejor con la opresión de las mujeres. Es idealismo puro imaginar a los hombres como grupo rindiendo sus intereses para ser caritativos con las mujeres. Los hombres respetarán a los problemas de las mujeres solamente si y cuando las mujeres tengan fuerza suficiente para forzarlo. Como separatistas elegimos oponer a los hombres en vez de tratar de reformarlos, no con la

convicción que no pueden cambiar sino con la convicción que no van a cambiar hasta que comprendan que tienen que cambiar.

Posiblemente lucharemos al lado de (no decimos con) los hombres en ciertas situaciones como las marchas contra los nazis y contra la iniciativa trece en Seattle en el verano de 1978, pero en estas situaciones insistimos en nuestra independencia política.* No vamos a ponerla a un lado para dar énfasis a la unidad. Los hombres no son nuestros aliados en el feminismo que es el cuadro de nuestra posición política en cualquier cuestión.

La tentación más grande para las feministas heterosexuales es atentar a reformar a los hombres, sea en nivel personal o político. Estamos en solidaridad potencial con aquellas feministas heterosexuales que, como nosotras, quieren oponerse a los hombres en vez de tratar de reformarlos. Sin embargo, la heterosexualidad causa urgencia muy grande hacia reformar a los hombres. Muchas veces el objetivo inmediato o futuro se vuelve a mejorar las relaciones sexuales con los hombres. Como escribieron Radicalesbians:

Mientras que la liberación de las mujeres trata de libertar a las mujeres sin dar cara a la estructura heterosexual fundamental que nos liga en relaciones uno-a-una con nuestros propios opresores, energías enormes perseguirán fluyendo hacia tratar de mejorar cada relación particular con un hombre, cómo conseguir mejores relaciones sexuales, cómo cambiarle los pensamientos al hombre--en tratar de hacerle "el hombre nuevo", en la ilusión que ésto nos permitirá ser "la mujer nueva."²

El separatismo no se trata de aseverar que el lesbianismo es un estilo superior de vivir; se trata de cómo utilizar su potencial por una independencia política de los hombres.

El objetivo del separatismo lesbiano es la revolución feminista. Compartimos esta meta con la mayoría de las feministas radicales y muchas feministas socialistas pero la definimos diferentemente. Aunque nadie ha fabricado nada como un mapa claro de revolución feminista, el comparar las posiciones distintas sostenidas por feministas radicales, feministas socialistas, y lesbianas separatistas quizás nos dará un sentido mejor de dirección.

EL FEMINISMO RADICAL

Las feministas radicales ven la familia patriarcal como la institución primera de la opresión.

* La iniciativa trece fue una iniciativa de la ciudad entera para limitar los derechos civiles de las lesbianas y hombres homosexuales; la iniciativa no pasó.

Estamos de acuerdo. Ven el antagonismo entre hombre y mujer como el conflicto político primario. Estamos de acuerdo otra vez. Es importante comprender que los hombres como grupo oprimen a las mujeres como grupo. Un análisis político que no define a su enemigo puede ponerse vago y sin foco y empezar a culpar tales cosas como "la sociedad" ("vivimos en una sociedad tan violenta") o la socialización ("los hombres no pueden menos que ser malos a las mujeres, se los han enseñado ser así.") Este modo de pensar ignora las razones materialistas detrás de la opresión de las mujeres. Son los hombres que hicieron esta sociedad, los hombres que la mantienen y los hombres que se aprovechan de ella en varios grados.

El feminismo radical empezó con mujeres que partieron de la Izquierda al fin de los años sesenta, aunque muchas de ellas que se unieron no se habían envuelto antes en la política radical. Decidieron terminar el esfuerzo de cumplir los requisitos de una fuerza revolucionaria dentro de la Izquierda y descubrir lo que significaría ser una fuerza revolucionaria en su propio nombre. En unos modos utilizan su educación izquierdista. Algunas, por ejemplo, validaron a las mujeres como grupo revolucionario en aseverar que las mujeres son una clase, o, al seguir el modelo nacionalístico, un grupo colonizado. Las feministas radicales no querían decir clase en un sentido rigurosamente marxista, sin embargo. Decían que el papel de las mujeres en el proceso de la reproducción es análogo al papel de los obreros en el proceso de la producción. Los obreros producen, pero no dominan los medios de producción, las fábricas, etcétera. Las mujeres reproducen pero no dominan los medios de reproducción, sus propios cuerpos y existencias. El estado de clase de las mujeres, por eso se establece en su papel de parir a niños. En los primeros años de los 1970's, Ti-Grace Atkinson escribió que el significado de revolución feminista es que las mujeres deben apoderarse de los medios de reproducción, sus cuerpos. (¿No debemos apoderarnos también de los medios de producción? ¿O es eso trabajo del hombre?) El sistema de clase-sexo y el sistema de clase económica muchas veces se vieron como sistemas distintos pero mutuamente sostenientes. El feminismo radical asumió la tarea de atacar al primero, y no siempre preguntó si la Izquierda podía atacar al segundo adecuadamente.

Siguiendo esto la mayoría de las feministas radicales dicen que el racismo, el sexismo, y otras opresiones no son asuntos femeniles sino asuntos humanos, y por eso no son objetos apropiados por el movimiento de las mujeres. El sexismo se relaciona al racismo por analogía en muchos opúsculos feministas radicales del principio (exactamente cómo se relacionó a la opresión de clase económica por analogía como se muestra aquí arriba) pero había muy poco análisis de cómo se entrelazan el sexismo

y racismo y clasismo para la mayoría de las mujeres del mundo. El concepto de las mujeres como clase o grupo colonizado se utilizó demasiado para asimilar clase y raza y otras diferencias entre mujeres.

Escribía una feminista radical, "Unas veces asuntos no feministas como racismo y esnobismo de clase aparecen como problemas eternos en la liberación de mujeres. Estos son muchas veces asuntos inter-nos legítimos." ³ (énfasis nuestro) Si racismo y clasismo no son asuntos de mujer ¿cuál cosa será? La respuesta obvia: el sexismo. Pero ¿qué es el sexismo después de separarlo del racismo, anti-semitismo, opresión por edad y otras opresiones: el sexismo como afecta a mujeres jóvenes, blancas, de clase media y no judías? ¿Cómo podemos comprender el sexismo sin comprender cómo afecta a mujeres con opresiones distintas en maneras distintas (y también en maneras iguales)? Por decirlo en otra manera, si racismo y clasismo no son asuntos de mujer ¿a quién pertenecen? ¿A los hombres? Entonces ¿debemos luchar contra racismo, clasismo y otras opresiones como afectan a los hombres? Desgraciadamente, éso es exactamente el efecto que el excluir estos asuntos del movimiento feminista ha causado. Mujeres van afuera del movimiento feminista para luchar contra racismo, clasismo, etcétera, dentro de organizaciones que tratan primero de los intereses varoniles. O peor, las mujeres no se tratan con estos asuntos del todo. Por supuesto, las feministas radicales no son las únicas responsables por separar el feminismo de los otros asuntos. Feministas izquierdistas ya habían rechazado al feminismo como arena para la lucha contra racismo y clasismo.

Escribió otra feminista radical, "Cuando organizamos en asuntos de clase obrera organizaremos como obreras y no como mujeres." ⁴ Pero si se acepta que la opresión de las mujeres es económica tanto como psicológica y sexual, entonces ¿por qué debemos luchar contra opresión económica como obreras en vez de como mujeres? La intimación es que al momento en que salimos de la casa nos ponemos miembros plenas de la clase obrera marxista en vez de quedar encerradas en una categoría de mujeres obreras. En actualidad nuestra opresión llamada opresión-como-obreras es opresión-como-mujeres. La labor de las mujeres en la fuerza del trabajo es una extensión de nuestra labor en la casa: servir, lavar, coser, tarea general, y asistencia al trabajo de los hombres. Cuando las economías se desarrollan, tareas que solían hacerse en la casa se mueven fuera de la casa: la división sexual del trabajo cambia pero sigue existiendo.

Siendo lesbianas separatistas luchamos hacia un feminismo que analiza cada opresión desde perspectiva feminista. Esta es una diferencia crítica de teoría de la de feministas radicales. Resulta en una estrategia distinta en que lesbianas separatistas tratan de crear un movimiento feminista que ex-

prese nuestra política completa. Estamos de acuerdo con feministas radicales en que las mujeres no deben desviarse del movimiento feminista hacia otros movimientos. Pero no vemos la revolución feminista como separada de una revolución económica total o de una revolución para terminar el racismo o cualquier otra opresión. Creemos que las opresiones además del sexismo no son solamente asuntos internos sino asuntos también centrales a nuestra teoría y estrategia las cuales se dirigen afuera. Tenemos que pelear conscientemente y activamente contra todas las opresiones en términos feministas. Esto significa que nos es crítico crear un movimiento feminista multi-racial, multi-cultural y anti-clasista que será capaz de luchar contra todas las opresiones.

No podemos sencillamente atacar al sexismo y esperar que las otras opresiones automáticamente vayan a caer. Además, no podemos asumir que otros movimientos lucharán contra otras opresiones efectivamente. Por inferencia las feministas radicales dejan la solución de la opresión clasista a la Izquierda, la solución de la opresión racial a los anti-imperialistas o al Tercer Mundo, la solución de la destrucción del mundo a los ecólogos liberales, etcétera. Pero todas de estas políticas tienen defectos graves.

Las feministas radicales aseveraron que un análisis económico no basta. La manera en que lo desarrollaron fué con teoría psicoanalítica. Por ejemplo, feministas radicales muchas veces acentúan los intereses psico-sexuales de los hombres en oprimir a las mujeres, como más importante que sus intereses económicos. En un ensayo temprano de Ti-Grace Atkinson, analiza a los hombres como el enemigo pero entonces interpreta su papel de opresor en términos psicopatológicos como una enfermedad que las mujeres pueden ayudarles a sanar.⁵ Batya Weinbaum, en su análisis del socialismo como reacción del obrero a los principios de una base de independencia por las mujeres bajo el capitalismo, explica esta reacción en términos de celos sexuales hacia los varones burgueses (quienes al principio del capitalismo se apropiaron del trabajo de las esposas de la clase obrera.)⁶ (Por ser justo, ella también indica claramente los intereses económicos.) Shulamith Firestone dice que la opresión de las mujeres surge inevitablemente de su papel en lo que llama la familia "biológica", la cual ella define en términos Freudianos.⁷

Estos énfasis resultan lógicamente en una descripción de revolución feminista que es sobre todo cultural o tecnológica. Ti-Grace, al fin de su ensayo recomienda una transformación de papeles sexuales. Firestone aboga por una androginia radical causada por cambios en la tecnología de la reproducción. Las conclusiones de Weinbaum--de combinar recursos dentro de grupos de sexo y de edad en vez de la familia--son raras por una feminista radical porque son específicamente económicas. Pero

descripciones feministas radicales de revolución suelen pasar por alto cómo arrancar el poder económico y político de los hombres y pasan a revolucionar en alguna manera los papeles sexuales.

Este énfasis psicológico hace eco en una de las prácticas principales del feminismo radical: el grupo conciencia, o el uso de experiencias personales para describir opresión. El grupo de conciencia (el g.d.c.) idealmente se utilizaba para traducir la experiencia personal al entendimiento de la opresión de todas las mujeres. Pero también tenía muchos otros usos: era un espacio solamente por las mujeres en el cual era posible validar sentimientos de opresión; rompió el aislamiento que muchas habían sentido antes. Habían muchas desventajas en el g.d.c. Muchas mujeres se absorbieron en su lado psicoanalítico y faltaron de usar su análisis en situaciones confrontativas. Por demasiadas mujeres el g.d.c. fué lo único que les pasó, un camino sin salida. Por algunas mujeres fué terapéutica (aprende a amarte a ti misma.) Por muchas mujeres fué una manera de mejorar sus propias vidas, hacer frente a sus propios problemas en vez de pelear en conjunto por un mundo completamente distinto. Esto fué un abuso del intento original del g.d.c., pero un abuso bastante común.

Además, el g.d.c. solía limitar el análisis de la opresión de las mujeres a las experiencias de las mujeres en cada grupo. Desde que estas mujeres eran por lo común blancas y de la clase media, el análisis muchas veces tenía una propensión a lo blanco y de clase media. Como escribió una feminista radical, "Dímos por sentado lo que es una presunción fundamental al g.d.c., que la mayoría de las mujeres eran como nosotras--no distintas--así que nuestro interés personal en discutir de los problemas que enfrentaban a las mujeres los que nos concernían más, también iba a interesar a otras mujeres."⁸ Evidentemente ésto contribuyó a la tendencia de aislar el sexismo aparte de otras opresiones. Tal sexismo "puro" se aplicaría mejor a las mujeres no oprimidas en otras maneras.

Mientras feministas radicales, como nosotras, son separatistas tácticas que creen en la organización política separada de las mujeres, aquí también hay una diferencia fundamental. Una feminista radical explicó que las feministas radicales quieren separarse para empujar hacia la integración. Indicó cómo el derecho de aborto, por ejemplo, podría interpretarse como el derecho de relaciones sexuales con los hombres en una base de igualdad.⁹⁹ Pero ésto cambia el énfasis de más poder hacia relaciones mejoradas con los hombres. Como las feministas radicales fueron las primeras a señalar, el derecho de aborto es, más importantemente, el derecho de gobernar nuestros propios cuerpos. Lo cual también denota el derecho de ser lesbiana o ser cée-libe. El feminismo radical de vez en cuando se reesuelve a desafiar la heterosexualidad. ¿Es la meta integración, o poder sobre nuestras vidas? Cuánto

podemos integrarnos con los hombres quizás será contingente a cómo reaccionan a la revolución feminista. Como separatistas lesbianas tácticas, nuestra meta no es separación y no es integración, sino libertad.

EL FEMINISMO SOCIALISTA

El feminismo socialista de que tratamos aquí es la política que intenta acomodar el feminismo adentro de la teoría socialista que ya existe. Reconocemos que también hay mujeres que se llaman feministas socialistas que trabajan por una síntesis de la teoría socialista y la teoría feminista. Como las feministas radicales, algunas feministas socialistas llaman a las mujeres una clase. Pero generalmente quieren decir clase en el sentido marxista. Es decir, las mujeres son una clase porque hacen un papel único en el progreso de producción, produciendo no comodidades sino servicios por miembros de la familia. En esta manera son semejantes a los siervos, también afuera de la producción de comodidades, quienes forman una clase distinta en terminos marxistas. Más frecuentemente feministas socialistas no opinan que las mujeres son una clase. Cualquiera de los dos consideran la revolución feminista como parte de una revolución más grande de clase. Pero si las mujeres sí forman una clase, entonces pueden hacer un papel más integral en la revolución de clase que si no forman una clase.

Considerar el movimiento mujeril como una parte de un movimiento socialista más grande significa tomar una actitud reformista hacia el feminismo mismo. Es decir, el foco del feminismo dentro del socialismo es reformar el sexismo de los movimientos socialistas y más tarde de gobiernos socialistas. La Izquierda ha sido lenta a tratar con asuntos feministas, especialmente asuntos lesbianos, llamando al lesbianismo un producto de la sociedad capitalista decadente o pasándolo por alto como un asunto de alcoba. Así mucha energía se ha gastado en liberalizar a la Izquierda en los sujetos del lesbianismo y el feminismo fundamental. No obstante es dudoso si las mujeres en la Izquierda pudieran haber ganado las reformas que realizaron si no hubiera existido la presión creada por la existencia de un movimiento mujeril independiente. Y ahora que este movimiento se pone cada vez menos visible, la presión se va y algunas organizaciones empiezan a recaer en sus viejas costumbres.

Una lesbiana izquierdista-identificada que habló en la Conferencia de Mujeres Fuertes en Seattle en 1977 dijo que el movimiento mujeril seguira existiendo "después de la revolución." ¿De cuál revolución habla? uno se pregunta inquietamente. Pudiera haber querido decir una revolución feminista permanente en que, después del derrocamiento inicial de la autoridad de los varones, las mujeres seguirían

luchando para proteger los adelantos que habíamos ganado y para terminar la opresión en cada nivel. Pero sin más explicación el sentido más creíble, porque es el más común, es que "la revolución" no será principalmente feminista, pero las mujeres lucharán en ella para crear una sociedad en la cual podemos seguir luchando por reformas feministas, quizás con mejor suerte. Así, que como las mujeres de Irán, quizás nos hallaremos marchando en las calles contra la pérdida de derechos, o como una mujer en China, quizás nos hallaremos luchando contra el estado por un juicio contra un estuprador. El reformismo no satisfecerá a las mujeres (o a nadie) porque nuestra opresión no es un resultado de actitudes y socialización (ésas mismas son resultados) sino de los intereses de los hombres en sus varios puestos de poder sobre las mujeres.

Además, la idea que reformas feministas o revolución feminista tienen una oportunidad mejor en un país socialista no se soporta por los hechos. Como Batya Weinbaum ha señalado, los socialistas explican el sexismo en las naciones socialistas como resultado de ideología sexista que persiste (cuya raíz ha sido cortada) o problemas de economías subdesarrolladas.¹⁰ Pero estas explicaciones no hacen caso del hecho que el socialismo en sí mismo no destruye la base económica de la opresión de las mujeres: la familia y la división sexual de trabajo que se extiende de la familia hasta la fuerza obrera. Y mientras gobiernos socialistas (como Cuba, China, Rusia) hacen disculpas por la división sexual del trabajo e insisten que toman medidas en contra, actualmente glorifican "la familia socialista." Como si la división sexual del trabajo en la fuerza obrera pudiera eradicarse si la familia se quedara intacta.

Otra razón que frecuentemente se oye de por qué las naciones socialistas no han liberado a las mujeres es que no son de veras socialistas. Pero no estamos solamente frente a una práctica socialista imperfecta. Estamos frente a una teoría socialista que desde el principio ha tratado la opresión de las mujeres como periferal en vez de central. Como Weinbaum demuestra claramente, la idea socialista que la liberación de las mujeres seguirá de su involucimiento completo en la producción es inadecuada. Escribe, "Aunque revolucionaría en su totalidad, la teoría Marxista presentó un concepto que fué fundamentalmente evolucionario cuando trató de las mujeres."¹¹ (énfasis nuestro) Da el ejemplo del programa del Partido Comunista Italiano:

La primera medida es que las mujeres entrarán en la producción; la segunda es que harán un papel cada vez más grande; la tercera es que eventualmente llegarán a la igualdad. Todo de éso, claro, no hace caso de la dialéctica. Que es: ¿Qué pasará si los hombres reaccionan cuando

las mujeres empiezan con la primera medida?¹²

Y sí reaccionan y han reaccionado por todas partes

del globo. En realidad, sugiere Weinbaum, con plena documentación, la organización socialista y obrera recibió un mayor ímpetu de la necesidad de los varones de reestabilizar relaciones entre mujeres y hombres de la clase obrera que el capitalismo había desbaratado. Por supuesto, cuando la familia se debilita un poco, el capitalismo inventa maneras nuevas de oprimir a las mujeres. Sin embargo el principio de una base por la independencia económica de las mujeres de sus esposos parece a veces ser el motivo principal de la revuelta varonil.

Algunas feministas socialistas parecen creer que la revolución socialista tiene que preceder la revolución feminista como (según Marx) la revolución burguesa tiene que preceder la revolución socialista. Creen que la batalla socialista-capitalista es la batalla más importante hoy y es cuestión de luchar fuera de propósito e ineficazmente por una revolución feminista o mover hacia delante con los sucesos históricos. Y que por éso las mujeres deben echarse en la lucha de clase. Pero las mujeres sí han luchado por revoluciones socialistas. No es necesario que cada una de nosotras lo haga para aprender de la experiencia.

El socialismo como existe hoy no parece mejor ambiente por el desarrollo continuo del feminismo que el capitalismo avanzado. Por una cosa, la familia se solidifica. La mujer sola es en algunas partes una anomalía. Si haya cualquier cosa que es requisito para la revolución feminista, será alguna medida de liberación de dependencia personal de los hombres. Solamente ésto permite existir a un movimiento mujeril autónomo; solamente ésto permite existir al feminismo lesbiano; solamente ésto permite existir a un movimiento feminista que trata de los hombres como la oposición. Los análisis del patriarcado capitalista por las feministas socialistas suelen demostrar cómo la opresión de las mujeres es integral al capitalismo. En contraste, los análisis feministas-socialistas del socialismo (por lo común no se lo llama patriarcado socialista) dicen que la opresión de las mujeres es incidental al socialismo. Nuestro análisis del patriarcado socialista necesita ser exactamente tan hondo y penetrante como nuestro análisis del patriarcado capitalista.

Sabemos que dentro del patriarcado verdadera libertad no se puede realizar. Y que el patriarcado no es solamente un sistema ideológico sino también económico. El patriarcado siempre mueve a las mujeres en su tablero para servir a las necesidades del patriarcado. Durante distintos tiempos en distintos lugares se nos necesita más como obreras en la producción, o como consumidoras, o como objetos sexuales, o como madres, o como guerreras. Sobre los años las vidas de las mujeres han mejorado un poco a causa del capitalismo democrático y del comunismo. El comunismo las ha mejorado más dramáticamente pero no en relación a los hombres. (Por ejemplo, como notó Weinbaum, en China pre-revolucionaria se vendía y compraba a las mujeres pero a

los hombres también. Hoy las mujeres tienen una vida mucho mejor pero no comparada con la de los hombres.)¹³ La familia puede modificarse por reformas como mejores leyes del divorcio y matrimonio pero continúa a existir y a explotar a las mujeres en cada país del mundo. Los abortos y la contracepción quizás son más accesibles a algunas de nosotras pero continúan a ser legisladas por los hombres. En algunos lugares se otorgan derechos civiles a las lesbianas pero en la mayoría de lugares estamos suprimidas y perseguidas porque nuestra preferencia representa una amenaza potencial a la posesión varonil de las mujeres. Cualquier mejora en nuestras vidas que se base no en nuestro dominio propio sobre nuestras vidas sino en la conveniencia momentánea del patriarcado puede invertirse por el capricho del patriarcado. Podemos esperar que cualquier sistema patriarcal en crisis va a quitar todo o la mayoría de lo que nos haya dado. Los liberales y los conservatistas disputan se deben tratar de apaciguarnos o reprimirnos por última vez pero están de acuerdo en una cosa: cueste lo que cueste el poder sobre las mujeres tiene que quedar en las manos de los hombres.. Ahora mismo en este país los conservatistas tratan de revocar la acción afirmativa, los derechos civiles para lesbianas y hombres homosexuales, el derrumbamiento de la familia nuclear y la legalidad del aborto. Tratan de forzar a las lesbianas que se oculten su lesbianismo y a las otras mujeres que regresen a la casa. Y se puede seguir la huella de reacciones semejantes en semejantes tiempos de tensión económica en países socialistas. Solamente ganaremos el derecho de determinar nuestras propias vidas cuando demos fin a la regla de los hombres.

Ser revolucionaria acerca del feminismo significa trabajar por una revolución feminista. Por medio de esta revolución les quitaremos al los hombres su poder sobre las mujeres o lo rendirán. Las mujeres tendremos autodeterminación. Otras revoluciones (que no son principalmente feministas) no son fuera del propósito de las mujeres. Pero una orientación hacia una revolución feminista nos da una colección de principios con los cuales podemos operar en otras situaciones revolucionarias. Por ejemplo, en cualesquiera alianzas que formemos, lucharemos por diferenciar los asuntos de las mujeres de los de los hombres y por dar prioridad a los de las mujeres, por oponernos a los hombres como bloque en vez de tratar de educarlos individuo por individuo, por guardar separadas las organizaciones y grupos guerreros de lesbianas y de otras mujeres, y por asegurar que nuestra táctica refleje los intereses de todas las mujeres.

PARTE DOS

EL SEPARATISMO COMPARATIVO

Muchas veces se considera al separatismo lesbiano como ideal fanático sin contexto en la historia reciente. Entre las separatistas se ve unas que reconocen al Amazonismo como su único precedente histórico. Entre las críticas del separatismo se ve unas que lo ven como el linde fascista del movimiento feminista. Las dos pasan por alto la historia del separatismo como concepto en tiempos recientes. El separatismo de las lesbianas y las mujeres paralela al separatismo de otros grupos en muchas maneras.*

El separatismo de las mujeres es distinto de otros separatismos en que no tiene base regional. Por eso, el separatismo de las mujeres tiene poco en común con los separatismos de Québec, los Vascos, o Puerto Rico, por ejemplo, todos los cuales aspiran a nacionalizar una área ya definida. También difiere del separatismo racial en los EE.UU. que se defina regionalmente hasta cierto punto. Los separatistas nativo-americanos tienen una demanda clara en las tierras de convenio. Separatistas chicanas sienten lazos con el suroeste del EE.UU. aunque a Aztlan muchas veces se da un significado más cultural que de geografía. Separatistas negros quizás tienen la relación en más disputa con cualquier región (cinco estados del sur? África? comunidades urbanas existentes?) Aún así, el separatismo negro es en parte un modo de usar, o tratar de usar, el barrio como una base de poder de algún tipo. El separatismo de las mujeres, por otro lado, afronta a un status quo en que las mujeres por lo común están integradas (la excepción principal es en la fuerza obrera). La explotación racial históricamente ha requerido que la gente de color sea separada de los blancos. La explotación de mujeres como mujeres históricamente ha requerido que las mujeres vivan con los hombres. Lógicamente, un base regional daría al separatismo una dirección más nacionalista. Y prácticamente eso parece ser el caso. Sin embargo el separatismo lesbiano también tiene su facción nacionalista.

A pesar de diferencias, hay algunas semejanzas entre el separatismo de lesbianas/mujeres y el separatismo racial, en parte porque la onda segunda del feminismo siguió en parte el modelo de los movimientos de gente de color, especialmente el movimiento negro, que era el movimiento racial con que la prensa más trataba durante de los 1960's. Las

* Algunas de las observaciones sobre el separatismo lesbiano en esta sección son verdaderas también del feminismo lesbiano en general, que de vez en cuando es muy separatista en su práctica.

separatistas lesbianas, como muchas feministas, serían sabias si dejaran de imitar las medidas e ideas de otros movimientos y empezaran a analizarlas. Podemos reconocer mucho del raciocinio, y muchos de los peligros del separatismo lesbiano a través de una comparación con el separatismo racial. Esta comparación no sugiere apoyo político. Si apoyamos grupos separados según el color o según otras opresiones dentro del movimiento feminista--por ejemplo, grupos de mujeres o lesbianas de edad mayor, mujeres o lesbianas étnicas, etcétera, que son feministas. Pero como feministas, no abogamos por cualquier separatismo que choque con la unidad final de las mujeres a través de fronteras de color, país, u otras divisiones. Sin embargo el separatismo es un modo de organizar que tiene ciertos orígenes y diseños de desarrollo perceptibles en cualquier movimiento en que aparece. Por medio de una comparación del separatismo de lesbianas/mujeres con el separatismo racial, esperamos evitar errores que aún no hemos hecho. Podemos llegar a un entendimiento mejor del lugar del separatismo en el movimiento feminista, sus problemas, y sus resultados posibles.

LOS ORIGENES DEL SEPARATISMO

El separatismo es en parte una respuesta a las insuficiencias de la táctica de acción por los derechos civiles. Suele levantarse como alternativa a hacer campaña por tratamiento igual dentro del sistema que existe. En los setentas, por ejemplo, liberacionistas negros se desilusionaron con medidas temporales contra la pobreza, con el derecho de votar para candidatos racistas, y así sucesivamente. Los líderes nativo-americanos se cansaron de no conseguir resultados a través del "conducto reglamentario" en sus protestas con la Oficina de Asuntos Indios y otras agencias blancas. En cuanto al movimiento mujeril, casi desde el principio había oposición radical y separatista hacia la Organización Nacional de Mujeres (N.O.W.) reformista y hembra-varón integracionista. (Aunque debería de haber existido también oposición a la segregación racial en N.O.W. que la hizo un grupo casi todo blanco.) Las feministas radicales aprendieron del ejemplo de los separatistas raciales; desde el principio no se impresionaron con oportunidades esporádicas en áreas varoniles de trabajo, o con dirigentes individuales como fichas; también eran impacientes con las atenciones menores que los grupos radicales mezclados les dieron. Se volvió a aprender una lección vieja: que opresiones como racismo y sexismo no son problemas sociales incidentales, sino arreglos sociales premeditados del grupo en poder (los hombres blancos). Así que lo que faltaba era una revolución para derrocar a ese grupo. Y el entendimiento radical que los intereses verdaderos de un cierto elemento de

la sociedad apoyan al racismo y al sexismo vino de la mano con la táctica separatista de no trabajar políticamente con ese elemento. Para los separatistas raciales ese elemento fué los blancos. Para las separatistas feministas fué los hombres. (Porque mientras los hombres de color no se aprovechan de la regla de hombres blancos, en los países en que los hombres blancos reglan, ellos sí se aprovechan de oprimir a las mujeres de color en cada país.)

Por supuesto, el separatismo militante no era la única alternativa al reformismo. Individuos hombres de color y mujeres de cualquier color podían juntarse y sí se juntaron en esfuerzos izquierdistas revolucionarios integrados. Pero la Izquierda no ha tomado mucha iniciativa en luchar contra el racismo o el sexismo. Mucho de la Izquierda socialista trata de raza y clase como asuntos de reforma. Esta dirección fluctúa desde despachar la liberación de mujeres como reforma que puede realizarse dentro del capitalismo, hasta creer que el socialismo terminará automáticamente al racismo y/o al sexismo, hasta meter el racismo y/o el sexismo en la agenda post-revolucionaria, hasta considerar al racismo y/o al sexismo como actitudes que pueden terminarse a través del grupo de conciencia. Cualquier forma toma, esta dirección excluye la idea que el racismo y/o el sexismo son opresiones primarias que van a ser desarraigadas solamente por una revolución (tanto económica y política como social) que específicamente les ataque a los dos. Así las izquierdistas que son oprimidas a causa de raza y/o sexo muchas veces tienen que pasar mucho tiempo y energía tratando de reformar organizaciones revolucionarias e ideologías que tienen el racismo y/o el sexismo como su base. Separatistas raciales o feministas han elegido en cambio elaborar otras ideologías y organizaciones enteras dirigidas al racismo y/o el sexismo.

La Izquierda ha apoyado algunos movimientos separatistas notablemente una nueva política entera ha surgido en la izquierda, precisamente con el propósito de apoyar movimientos raciales separados, en el nombre del anti-imperialismo. Hay algunas intimaciones racistas en el anti-imperialismo de que vamos a hablar más tarde. Pero también de fines de los sesentas ciertos grupos trotskyistas emitieron resoluciones en apoyo de movimientos separados ("autónomos") para las mujeres o las minoridades raciales. En esto no hay inconsistencias. Por ejemplo, el mismo Trotsky escribió en los años treinta que para las minoridades nacionales oprimidas (específicamente los vascos en la España y los negros en los EE.UU.), la autodeterminación era una demanda revolucionaria. La mayoría de los vascos y negros de la clase obrera en los veinte y treinta se identificaron más con el separatismo que con el socialismo. Era implícito en el principio de Trotsky la creencia que los separatistas negros o vascos, si el socialismo los apoyara, no solo llegarían a interpretar su

lucha propia como socialista, sino se unirían con otros socialistas.

Es claro, entonces, que una perspectiva izquierdista en movimientos separados contrasta con una perspectiva separatista. Para las izquierdistas que participan en movimientos separados la pregunta importante es muchas veces ¿cómo podemos mejor ajustar estos movimientos para que quepan en la Izquierda? Por ejemplo, el tema de la Conferencia de Mujeres Fuertes en Seattle en 1977 fué "¿Qué papel hace el movimiento mujeril autónomo en el progreso revolucionario entero?" Lo que las separatistas feministas preguntan es como podemos llegar a ser un movimiento autónomo. Las separatistas en general quieren movimientos separados no para ganar palanca con la Izquierda o para entrenarnos como vanguardia para la Izquierda sino para ser verdaderamente independiente de la Izquierda (y otras políticas). Esto no excluye coaliciones más tarde. Algunas mujeres parecen creer que es tiempo ya de hacer coaliciones, y que el separatismo feminista se necesita menos ahora que la Izquierda ha hecho unas concesiones a la liberación de las mujeres. Pero nada que la Izquierda nos otorgue puede sustituir por una base de poder separada.

Así el separatismo ha sido una respuesta no solamente a la "igualdad gradualmente" del integracionismo reformista pero también a la "libertad para ustedes vendrá después" del integracionismo izquierdista. Las que eligieron el separatismo feminista se hartaron de tratar de convencer a los hombres que la liberación de las mujeres era en sí misma una meta revolucionaria (en el tiempo que les sobró de hacer café, copiar a mimeógrafo, y ser caza sexual por cualquier compañero). Las que eligieron el separatismo racial perdieron su fé en la militancia anti-racista de grupos que se ocupaban con usarlas para figurones de proa.

Con los principios del feminismo lesbiano, el separatismo de las mujeres resultó rápidamente en el separatismo lesbiano. Originalmente el feminismo lesbiano sugería una forma del feminismo que desafiaba específicamente a la heterosexualidad como institución. Hoy día feminismo lesbiano se usa simplemente para identificar a lesbianas que son también feministas (y muchas veces también socialistas, o anti-imperialistas, o anarquistas). El feminismo lesbiano ha perdido mucho del significado específicamente político que brevemente poseyó. Sí sugiere vagamente un estilo de vivir, sistema de valores, prensa, y sentido de comunidad o red social. El separatismo de las mujeres mientras aún existe (en forma de grupos solamente para mujeres) es en práctica por la mayor parte lesbiano, aunque sí significa una diferencia política con lesbianas separatistas declaradas. Mujeres heterosexuales tienen límite en cuánto pueden ser políticamente separadas a causa de los celos de los hombres, por las demandas de tiempo y lealtad de parte de los hombres, la necesidad de acomodar

puntos de vista de los hombres, y la pura presencia de los hombres.

IDENTIFICACION CULTURAL

Otra razón por qué la gente se fué de la Izquierda es que no les ofreció la misma oportunidad de a-severar su identidad racial o sexual. Si el separatismo racial, por ejemplo, hubiera sido solamente una cuestión de resistir al dominio blanco, probablemente se hubiera manifestado en organizaciones multi-étnicas que hubieran excluido a la gente blanca. En cambio se manifestó en organizaciones separadas para cada grupo racial. El separatismo, para los chicanos y nativo-americanos, fué en parte una reacción a la amenaza de extinción cultural. Para los hombres negros fué en parte un modo de recobrar su identidad de hombría negra. Sin embargo, entre los separatistas raciales el énfasis en identidad cultural demasiado frecuentemente ha ensanchado divisiones entre distintas razas oprimidas. También ha contribuido a una postura reaccionaria hacia las mujeres porque la familia y el papel que las mujeres hacen en ella se consideran esenciales a la transmisión de cultura. Para las lesbianas, el separatismo fué en parte una manera de desprendernos de una identificación tan fuerte con los hombres que sacrificamos nuestros intereses a los suyos. No obstante, entre las lesbianas separatistas, el énfasis cultural ha ensanchado las divisiones entre lesbianas y mujeres heterosexuales mucho más que una simple separación política de principio hubiera hecho. También ha ensanchado las divisiones entre mujeres de color y mujeres blancas algunas veces, porque la búsqueda de una cultura mujeril ha sido en muchas maneras una extensión de la búsqueda de los "jipis" blancos por una contra-cultura. La búsqueda de una cultura mujeril la han practicado principalmente mujeres blancas en ignorancia de las culturas de la mayoría de las mujeres del mundo pero con afán de apropiarse de unas pocas cosas del estilo de vivir y del espíritu de culturas de color.

Cuando la "identificación" es lo central del radicalismo hay una posibilidad que va a animar una falta de atención a otros que se identifican diferentemente pero sufren de opresiones semejantes. Así hay tales abusos del concepto de una identidad racial como el de ciertos separatistas negros que han aceptado un retrato del mundo que originó con los blancos: que el mundo entero está polarizado entre negro y blanco al extento que la gente de distintos colores se consideran como negra o blanca. En esta manera el separatismo racial verdaderamente reforzó el racismo entre un grupo racialmente oprimido y otro. O existen tales abusos del concepto de identificación mujeril como cuando C.L.I.T. (Colectiva de Lesbianas Internacionales Terroristas) dice que las mujeres hetero-

sexuales no son "mujeres verdaderas." Coaliciones han existido entre distintas razas y entre lesbianas y heterosexuales--pero muchas veces en una atmósfera en la cual no hay interacción continua y hay mucha desconfianza. Muchas lesbianas separatistas idealizan la identidad lesbiana e ignoran lo que tenemos en común con mujeres heterosexuales.

El separatismo lesbiana hace gestos hacia entender cómo todas las mujeres (no solamente mujeres jóvenes, blancas, delgadas, de clase media, cristianas) sufren de opresión. Pero el impacto de estos gestos hasta ahora es pequeño. Especialmente porque lesbianas separatistas así como feministas en general continúan a negar la capacidad del feminismo de unir a las mujeres. Algunas dicen, por ejemplo, que la mujer de clase obrera no puede soportar el gasto de separarse de los hombres; o que la familia es esencial a la libertad de la mujer de color. Feministas jóvenes y blancas de la clase media quienes dominan el separatismo así como otros segmentos del movimiento mujeril tienen demasiado cuidado de no infringir en lo que parecen creer territorio propio de los hombres oprimidos: análisis de clase, raza y edad como se aplican a las mujeres. Cualquier política feminista que persista en el mito que es inherentemente pertinente solo a mujeres jóvenes, blancas y de la clase media nunca tendrá éxito en hacerse pertinente a todas las mujeres.

EL NACIONALISMO

Como hemos dicho, el separatismo se refiere más importantemente a una separada organización e ideología política. Pero para algunos ha significado una nación separada. Las facetas nacionalistas de movimientos separatistas analizan a la opresión de su gente como colonial o neo-colonial. De ahí resulta su demanda principal de tierra, recursos naturales, y un gobierno y economía independiente. Así vino la sugestión chicana que los cinco estados del suroeste de los EE.UU. revirtieran al dominio chicano, o la indicación que control en la comunidad podría desarrollarse hasta "ciudades-estados" chicanos. Hubo la propuesta nativo-americana que las tierras tribales se vuelvan a enclavados "independientes", protectorados del gobierno de los EE.UU. y han existido varios planes negros para apoderarse de secciones de los EE.UU. o removerse a Africa, y la adopción en espíritu por la conferencia del Poder Negro en 1967 de una resolución a iniciar un diálogo nacional sobre partición de los EE.UU. Y recientemente hubo la Primera Nación Lesbiana Internacional a Washington para exigir una nación separada para las mujeres. (En actualidad esto parece tener tanto en común con las políticas de tirar pasteles de los "yipis" como con el separatismo racial.) Aparte del utopismo de estas propuestas (¿por qué, por ejemplo,

contarían las tribus nativo-americanas con más que un estado neo-colonial si fueran naciones rodeadas por los EE.UU.?), hay muchos problemas con el énfasis nacionalista.

El nacionalismo es una manera de sobrevivir y desarrollarse como un pueblo. Pero no es una manera de dar fin a opresión o al abuso del poder. Revoluciones nacionalistas por lo común eligen estructuras económicas con intención de liberar a la gente del imperialismo que viene de afuera, no necesariamente de clase o cualquier otra opresión. Les gusta a los nacionalistas decir que una lucha nacionalista es automáticamente una lucha de clase porque minoridades nacionales y naciones imperializadas son por la mayor parte pobres. Pero esto suena como retórica a vista de los hechos. Una revolución que tiene por su meta una nación independiente probablemente acabará allá. Para competir en la economía internacional se puede predecir que estas naciones van a formar sus propios fuertes estados centralizados y escoger sus propias minoridades para oprimir. Solamente con un compromiso verdadero e identificación con revolución internacional vendran políticos menos opresivos internamente y externamente. Revoluciones socialistas muchas veces han tenido éxito en gran parte a causa de sus declaraciones de principios nacionalistas (por ejemplo China). Por eso, no es casualidad que estas revoluciones--establecidas en parte sobre el nacionalismo (especialmente como modo de combatir el imperialismo y los problemas del subdesarrollo)--no han manejado bien el problema de opresiones dentro de sus propias fronteras. El estado-nación es, después de todo, un modelo de escala grande de la familia patriarcal (la patria "cuida", guarda el orden de sus niños leales y los "protege" del mundo.)

En el movimiento nativo-americano un separatismo puramente táctico apenas parece existir, porque el separatismo casi siempre se relaciona a la llamada por soberanía nacional. En el movimiento negro nacionalismo y separatismo llegaron a usarse como lo mismo por unos, o por otros mezclados en un término (separatismo-nacional). Necesitamos distinguir entre separatismo como táctica (separación política) y separatismo como meta (nación separada.) Lesbianas separatistas tienen que enfrentar la diferencia. Debemos trabajar no para un estado hombre sino para el fin del sexismo. Tenemos que luchar por la libertad de cada mujer en cualquier parte.

LA POLITICA DEL ESTILO DE VIVIR

El separatismo racial y el separatismo lesbiano han encontrado las mismas dificultades internas en desarrollar un programa. Han ocurrido divisiones semejantes entre los que acentúan autosuficiencia económica y los que lo creen imposible.

Ha ocurrido también una división similar entre los que quieren concentrarse en reanimar o inventar una subcultura y los que quieren unirse con la lucha por derechos y reorientarla en direcciones revolucionarias.

Algunas separatistas raciales y lesbianas han creído en establecer poder económico dentro del capitalismo. Un modo por medio de compañías, bancos, y cosas así, con temas como "compren Negro" o "apoyen negocios feministas". Pero empresas capitalistas inevitablemente se dirigen hacia la alta burguesía o pequeña burguesía de la gente oprimida por raza o sexo, y no hacia la clase obrera. Y a pesar de algunos discursos sobre redes económicas cooperativas y no orientadas hacia ganancia, nadie ha descubierto como hacerlas funcionar dentro del capitalismo. Los negocios nuevos, marginales a la economía, aún dependiente de ella, necesariamente fracasan en una crisis económica.

Separatistas en cualquier movimiento dan énfasis a la necesidad de autodefinition. Hacia este fin tratan de dominar sus comunidades, cultura y prensa tanto como posible. Por algunos éso se convierte en su foco entero. Revolución cultural es esencial, pero no basta. Militancia requiere un cambio psicológico de la vergüenza a la confianza en sí mismo, de echarse la culpa a sí mismo a la furia. Y movimientos revolucionarios definitivamente se fortalecen con una cultura que dirige el modo de vivir de la gente hacia fines revolucionarios. Sin embargo si y cuando el mantenimiento de una cultura separada se convierte en su única meta el separatismo se vuelve no revolucionario. Trata de evolucionar hacia libertad con cambios culturales y psicológicos (cambios internos en, limitados a, la comunidad o al individuo).

Este énfasis subcultural es en parte una respuesta a la frustración en crear tácticas para cambiar verdaderamente el sistema que existe. Leroy Jones, nacionalista cultural negro, razonó: "No podemos pelear una guerra, una verdadera guerra física, con las fuerzas de maldad solamente porque estamos encorajados. Podemos empezar a construir. Tenemos que construir instituciones negras en todo los distintos aspectos de cultura."¹⁴ Ciertas posturas militantes de los sesentas no se pudieron mantener, por ejemplo los atentados secuestros de tierras (el secuestro de Alcatraz por Indios de Todas Tribus y el secuestro breve de la Isla Santa Catalina por los Gorras Pardeas) y la tácticas de "guerrilleros urbanos". Algunos de los que participaron en estas actividades han vuelto de confrontaciones hacia trabajo en la comunidad. Este trabajo consiste en muchos servicios muy necesarios ofrecidos por chicanos, negros, nativoamericanos, americanos, asiáticos, y puertorriqueños a sus comunidades: centros culturales, programas del desayuno, escuelas libres, clínicas, patrullas para impedir acoso por la policía. Las feministas han seguido este modelo también con clínicas, patrullas para

impedir violaciones, guarderías cooperativas, etcétera. Pero demasiado frecuentemente la construcción de un estilo nuevo de vivir y nuevas instituciones se vuelve a una meta en sí misma. Así la base fuerte de comunidad que es una parte valiosa del separatismo (y el feminismo en general) viene a ser un sustituto por un movimiento, en vez de ser su apoyo. Y los servicios últimamente se separan de cualquier ideología. En vez de empujar hacia delante, paramos en posturas defensivas de supervivencia, automejoras, y refugio del mundo exterior.

En estas circunstancias nuestros pequeños enclavados pueden existir solamente con la tolerancia de la sociedad más grande. El separatismo, racial o de lesbianas, es algo aceptable a los liberales siempre que no sea armado y militante. Es decir, siempre que se quede un estilo alternativo de vivir que provee servicios muy necesarios, así aliviando la sociedad más grande de esa responsabilidad. Y el separatismo no es inherentemente militante. Sin fuerza militar u organizaciones políticas o ideología clara nuestros pequeños enclavados están completamente sin defensa. En cualquier momento el gobierno puede cortar los fondos y/o libertar o simplemente perder control del contragolpe de los ciudadanos. El gobierno puede permitir a los del "derecho-de-vivir" y Nazis y Ku Klux Klan volverse más y más poderosos mientras que todavía se finge ser liberal, negando sanción oficial de los derechistas. Al mismo tiempo puede rebajar casualmente programas de asistencia pública, derechos civiles, tan pronto como se apaguen los gritos de revolución. Esto es con que se trataron los fines de los setentas y concebiblemente aún más los ochentas.

Harold Cruse, escolar negro y nacionalista cultural, criticó así un aspecto del separatismo negro:

Muchos nacionalistas Afro-Americanos cultivan una existencia que rebaja cualquier contacto con los blancos al mínimo. Muchos otros viven en un mundo intelectual de las enseñanzas de Islam o la historia de las glorias de Africa pasado y presente...es un mundo resultado de uniones de consanguinidad, exclusivo, y muchas veces, un mundo ficticio que existe solamente por sí mismo sin metas específicas. Es un mundo que espera la llegada de una Armagedón, un día de ajuste de cuentas raciales, pero que descarta cada acción positiva en las fronteras políticas, económicas, y culturales.¹⁵

Un indio nacionalista cultural, Oso Enojado, dice que parte de una profecía de los Iroquois predice que el hombre blanco pronto se va a reventar y va a explotarse fuera de la cara del planeta. Entre lesbianas separatistas, las matriarquistas apoyan la recreación de cultura matriarcal anciana como se imaginan. Y muchas han caído en la tentación, por lo menos durante períodos, de una especie de

matriarquismo soñador, una idea de aguardar hasta que el padre patriarcado se muera y las mujeres recibamos nuestra herencia, el mundo. No queremos negar la posibilidad de un uso planeado de habilidades psíquicas hacia metas revolucionarias. Pero entre ambos separatistas raciales y lesbianas hay aquellos cuyas creencias más se asemejan a mitología que a política.

Una clave al feminismo/separatismo cultural se halla en alguna ficción feminista contemporánea. Un tema común es la utopía o semi-utopía colocada en un mundo después de un holocausto nuclear en la cual las mujeres viven relativamente en libertad, algunas veces separadas de los hombres. Muchas veces las feministas tienen una visión de un apocalipsis, una destrucción dramática del orden patriarcal creado por sus propios excesos. "Si sacamos nuestras energías, va a destruirse," es una observación típica. Pero las feministas tienen que desempeñar un papel activo en la destrucción del patriarcado, tienen que tratar de darla dirección, exactamente como en la esquema Marxista los obreros tienen que hacer un papel activo en la destrucción inevitable del capitalismo. Tenemos que planear, no solamente preparar. La preparación sola sugiere una renuncia de la estrategia, una incredulidad de la posibilidad de tomar la iniciativa. Solamente preparar vale como recurso último cuando no hay oportunidad de tomar acción ofensiva. Una vista apocalíptica puede simplificar nuestra tarea. Pero primero toma por dado nuestro fracaso.

Separatistas en cada movimiento no solamente se han hallado excluidos, sino se han excluido a si mismos del activismo de escala grande y dirigido al exterior. Por ejemplo, lesbianas separatistas rara vez se hallan entre las oradoras en convocatorias populares o en conferencias. Nadie ha logrado mucho hacia la creación de una ideología y estrategia distintivamente feminista. Para un número de feministas esto no es una prioridad. Para lesbianas separatistas es una meta fundamental. Pero tratar de hacer esto afuera de participación en el movimiento feminista no vale. Teorías que no se practican y no se prueban quedan estáticas y didácticas. Separatistas raciales perdieron mucho apoyo a los integracionistas (tanto izquierdistas como liberales) que tenían programas y tomaron acciones reales en cuestiones como alojamiento, educación y cosas así. Varios separatistas negros han observado que la debilidad mayor del separatismo negro fue su falta de un programa en que fundar sus acciones. (Un programa incluiría una meta para el futuro y un plan de como llegar allí y acciones inmediatas que caben en el plan.) Cruse dijo que separatistas negros necesitaban pasar más allá de un "ánimo" separatista a objetivos separatistas específicos. Lesbianas separatistas deben aprender esto antes de que el separatismo se disuelva a un estado de ánimo. Al separatismo se pone prueba hacerse más que una cuestión de quién

es uno, y con quién uno hace alianza. Nuestras teorías tienen que contruir sobre la identificación como mujeres y el fundamental antagonismo político entre hombres y mujeres con consideraciones de estructura económica y política.

Lesbianas separatistas tienen que pensar en cuál sistema social-político-económico haría posible libertad para las mujeres. Ya sabemos que democracia capitalista no lo hace. El socialismo que ya existe todavía no lo ha hecho y no lo hará automáticamente. Socialismo "puro" es algo desconocido que la teoría socialista que existe quizás no basta para crear. También no es útil cuando separatistas se mantienen aparte del debate entre socialismo y anarquismo. Mucho del movimiento feminista se organiza aproximadamente en formas anarquistas, si lo sabe o no, utilizando consenso, estructuras de dirección no estáticas, y grupos pequeños. Muchas feministas, incluso separatistas, rodean y rodean en el debate anarquista/socialista sin aún reconocerlo, cuánto más sin usar su historia. Lejos de ser solamente un problema izquierdista, anarquismo versus socialismo es intensivamente pertinente a las mujeres. ¿Tenemos que proyectar una sociedad futura o solamente una revolución? ¿Es que nuestra cultura puede ser un instrumento útil? ¿Cuán útil? ¿Cuánto tienen nuestras tácticas que reflejar a nuestras metas para que tengamos éxito? ¿Puede más una "dictadura de mujeres" (como la "dictadura del proletariado") desarrollarse a una sociedad libre? ¿Es jerarquía y/o la mística de "buena dirección" nuestra única esperanza? ¿O va a destruir al movimiento mujeril? ¿Si es así, cuáles son los tipos alternativos de dirección? ¿Necesitamos un partido? ¿O podemos realizar unidad de propósito y acción por medio de una federación de grupos pequeños? Necesitamos diálogo en todas estas preguntas que tome en cuenta la experiencia de otros movimientos políticos.

Hay tres desarrollos dentro del separatismo lesbiano que son ejemplos específicos de algunos de los peligros de que hemos hablado en esta sección. Son: separatismo económico, matriarquismo, y separatismo separado.

SEPARATISMO ECÓNOMICO

Aunque la tendencia parece ir alejándose del separatismo económico, éste se ha desarrollado en el pasado dentro de la comunidad feminista y hay potencial que ocurrirá otra vez. El separatismo económico se establece en la idea que las mujeres pueden y deben quitar su apoyo económico del patriarcado y tratar de hacerse auto-suficientes.

Un intento a lograr ésto ha sido la formación de empresas feministas. Uno de los principios fundamentales de una empresa feminista es el separatismo económico--establecer un sistema en el que la corriente de bienes materiales y servicios es entre

mujeres, en el que mujeres reciben entrenamiento o se les provee puestos dentro del negocio, y en el que tiempo y energía se comparten por la mayor parte con mujeres.

Negocios feministas son distintos de otros negocios poseídos por mujeres. Los dos pueden usar principios feministas dentro del negocio, pero solamente negocios feministas venden sus políticas en el mercado, venden feminismo.

Un argumento que se oye en favor de integrar su puesto con su política es que es un uso mejor del tiempo y la energía de una. En vez de vender una parte de su tiempo más productivo al patriarcado, lo puede guardar para las mujeres. En vez de agotarse con trabajar cuarenta horas en un puesto ordenado y otro veinte en su política, puede hacer los dos a la vez. A la superficie parece una buena alternativa, más eficiente, menos agotante y por eso más eficaz en luchar contra el patriarcado. Pero no lo creemos.

Uno de los propósitos de negocios feministas es proveer puestos por mujeres para que puedan ganar dinero, adquirir pericia, y tener acceso a equipo en una atmósfera que no oprime. Esto fue una de las metas de Discos Olivia, proveer puestos por mujeres en la industria de grabación. Otros ejemplos serían negocios feministas que proveen días de enseñanza para las mujeres, o negocios feministas que manejan cafés o restaurantes. Pero el número de puestos que negocios feministas pueden proveer es demasiado pequeño para hacer una impresión en la opresión económica de las mujeres. Así el ver estos negocios como una estrategia por liberar a las mujeres no es eficaz.

Nos gusta la idea de tener prensas, días de enseñanza, cafés y programas en el radio, todos por lesbianas. Servicios feministas importan a cualquier comunidad feminista. Apoyamos servicios feministas que no son jerárquicos y cuyos trabajadores los controlen. Servicios feministas deben aceptar responsabilidad hacia la comunidad feminista, y ser responsables por las políticas que producen.

El problema es que las mujeres están limitadas en lo que pueden hacer políticamente dentro de un negocio feminista a causa de la presión de sobrevivir financieramente, lo cual es invariable que tenga prioridad. Porque negocios feministas muchas veces combinan sus productos con sus políticas, y porque necesitan producir productos que se compren, sus políticas sufren. El resultado es declaraciones políticas diluidas. Esto pasó cuando Discos Olivia diluyó sus políticas para interesar más oyentes. Porque estas políticas son tan ambiguas, el Seattle Semanario, por ejemplo, pudo interpretar Be Be K'Roche como sonido transsexual y decir abiertamente que Olivia atrae más cuando ablandan su feminismo (como muchas veces ocurre.) El mundo heterosexual dice: háganlo me-

nos político, y lo compraremos. Negocios feministas tienen que acatar o morir. Por todas estas razones nos oponemos a la idea que negocios feministas son una manera de combatir al patriarcado.

Otra manera en que negocios feministas traicionan el feminismo es recibir fondos de corporaciones, fundaciones, el gobierno, o ricos hombres blancos liberales, los cuales todos tienen un interés en comprarse tanto del movimiento feminista como pueden para dominarlo. Así tenemos estudios de mujeres, uniones feministas de crédito y consejeras feministas, todas participando de todo corazón en las instituciones económicas del patriarcado. O tenemos la Red Feminista Económica que atentó a formar una cadena de organizaciones conectadas, compuesto de unas pocas mujeres que la dominaban y se guardaban todo el poder. Afortunadamente, su intento no tuvo éxito. O tenemos el proyecto de Judy Chicago, El Convite que recibió fondos de Chevron. Cuando una puede recibir dinero sin condiciones, está bien, pero por lo común es temporario.

Negocios feministas no son y no pueden ser una estrategia por revolución. Nadie nos va a pagar a tener una revolución. Establecer un negocio no es una buena manera de expresar su feminismo. Es bueno incorporar principios feministas en cualquier negocio, o en el puesto de una. Sin embargo, no podemos reemplazar o evitar al capitalismo patriarcal con capitalismo feminista. Más que eso, la historia nos ha mostrado que negocios feministas se volvieron irresponsables cuando trataron de pagar salarios y extenderse y que sus políticas se debilitaron camino allá. Por todas estas razones nos mantenemos críticas de hacer de un negocio la política de una.

EL MATRIARQUISMO

Esta sección trata de matriarquistas y de algunas feministas espirituales. Hay una tendencia reciente dentro del movimiento feminista hacia la espiritualidad como la manera de combatir el patriarcado y dar fin a la opresión. Pero un sistema espiritual de creer no puede sustituir por una ideología política porque no explica las relaciones de poder en el mundo. Ser espiritual no quiere decir que no es posible ser política.* No somos críticas de la espiritualidad misma sino de cómo algunas mujeres la han usado mal, en general y dentro del movimiento feminista.

Son las matriarquistas que han sido principalmente responsables por el abuso de ideas espirituales.

* No hablamos de usos positivos de ideas o prácticas espirituales, en parte porque no estamos de acuerdo sobre esto y en parte porque no se relaciona directamente al propósito de este papel.

Muchas de ellas veneran "el principio feminil" y creen que los hombres son mutantes. Pero políticas de liberación no se pueden establecer sobre inferioridad biológica. De vez en cuando las espiritualistas creen que es posible lograr un mundo mejor meditando. Muchas veces forman grupos o c6-venes para perpetuar el concepto de venerar a la diosa. El foco de algunas espiritualistas en religión--la cual consideran orientada a la hembra--no es más que religión cristiana con un énfasis hembra (dios con "a" al fin), que puede oprimir a mujeres judías y a otras que no crecieron con valores cristianos y en cultura cristiana. Claro también enajena y excluye a mujeres ateas. Un ejemplo de esto es el dibujo en la cubierta de la revista Tribad Marzo/Abril 1978. El dibujo es una mujer (tipo de diosa), sus brazos extendidos con las palabras: VENGAN A MI MUJERES Y SALVENSE estampadas en la página. Recibir la salvación es un concepto opresivo que es parte del cristianismo y quizás otras religiones. Promueve la idea de jerarquía: el Uno (por encima), en este caso una mujer. Nadie va a salvarnos sino nosotras mismas. Las matriarquistas también han aceptado el romanticismo propio de los "jipis" hacia culturas y religiones que no son cristianas; es decir culturas nativoamericanas, y religiones orientales como el hinduismo y el budismo. Glorificar ritos y/o religiones en esta manera es opresivo.

Las matriarquistas basan muchas de sus ideas en matriarcados antiguos. Dicen que trabajan hacia un matriarcado y entonces lo definen en términos del pasado. Cuando matriarquistas se refieren al pasado, quedamos con la impresión que los matriarcados eran sociedades perfectas de solamente mujeres. Esta manera utópica de pensar penetra muchas políticas lesbianas. Aunque se argue que había sociedades solamente de mujeres, o matriarcados que consistían en mujeres y hombres, o matriarcados en que los hombres quedaban en la periferia, o matriarcados que eran sociedades opresivas o jerárquicas, nadie está segura cómo eran los matriarcados. Creer en, e intentar a crear un mundo de solo mujeres tiene la tendencia de divorciarse de las realidades del patriarcado. Así hallamos muchas matriarquistas recluidas en grupos pequeños con el menor contacto posible con el patriarcado. Algunas comunidades matriarcales aun intentan a existir físicamente aparte del resto del movimiento feminista. Sabemos que no podemos derribar el patriarcado si quedamos aisladas de otras feministas. Es simplificar demasiado pensar que estos grupos alternativos van a hacerse una realidad por el mundo entero o serán eficaces políticamente. Y es absolutamente peligroso también, porque el patriarcado no va a simplemente marchitarse.

EL SEPARATISMO SEPARADO

El separatismo solo-ismo ha sido una dirección para algunas lesbianas separatistas. Varía desde separatistas que trabajan políticamente solo con otras separatistas; hasta separatistas que hacen la mayoría de su trabajo político con otras separatistas; a separatistas apolíticas que se asocian solamente con otras separatistas.

Muchas separatistas separadas creen en error que son una minoridad oprimida dentro de la comunidad lesbiana. Es verdad que el separatismo solo-ismo creció en popularidad a causa de la mala comprensión y ataques personales contra separatistas dentro de la comunidad lesbiana. Pero en muchos casos separatistas también optaron por no comunicar sus políticas.

Separatistas separadas parecen menos interesadas en combatir el patriarcado que en evitar la contaminación proveniente de los hombres. Algunas separatistas separadas creen que si una no es separatista entonces una no combate al patriarcado. Mientras protege separatistas, separatismo separado también las aísla del movimiento feminista más grande. La atmósfera de secreto y reclusión que rodea a estos grupos pequeños separatistas enajena a todas afuera del grupo y da la impresión a muchas lesbianas que separatistas no se consideran como parte del movimiento feminista. Desgraciadamente, muchas de estas separatistas de veras no se consideran parte del movimiento.

¿Hay razones buenas por el separatista solo-ismo? Separatistas sí necesitan definir el separatismo las unas con las otras. El grupo que escribe este papel es un ejemplo de esto. No nos oponemos a separatistas trabajando juntas. Sí nos oponemos a separatistas poniéndose en un grupo aislado, partidas del resto del movimiento feminista.

LAS SEPARATISTAS NO SON FASCISTAS

Son unos de estos mismos desarrollos que han influido a unas feministas a llamar fascista al separatismo. No obstante, la acusación del fascismo se establece en tres serias equivocaciones: 1) que el separatismo es, en alguna manera, anti-democrático y dictatorial--que trata de decir a todas lo que deben de hacer; 2) que el separatismo se funda en una creencia en la superioridad biológica de las mujeres y la inferioridad de los hombres; 3) que el separatismo pasa por alto raza y clase porque da énfasis al conflicto entre los sexos.

Cualquier comparación entre revolucionismo y fascismo sirve a los que gobiernan que quieren vernos pasando el tiempo tratando de ser cada una más izquierdista que las otras, mientras que ellos se quedan con el poder. Puede resultar en mujeres

que temen ser demasiado militantes. Puede darnos miedo de excluir a los hombres de nuestro movimiento. El nombre fascismo tiene mucho poder dramático. Un uso confuso y vago de la palabra solamente da a los verdaderos fascistas más oportunidad para destrozarse al movimiento feminista.

¿Qué es el fascismo? Su medio ambiente económico es el patriarcado capitalista. Cuando capitalismo funciona bien, se extiende a mercados nuevos, aumenta ganancias, etcétera, entonces la "democracia" (no la democracia pura, sino el tipo de los EE.UU., por ejemplo) sirve a su interés bastante bien. Democracia permite más diversidad cultural (incluso nuestra misma subcultura lesbiana) y así crea nuevas demandas por productos especializados (por ejemplo, cigarrillos para mujeres, la moda lesbiana, libros y revistas sobre la liberación de las mujeres.) Derechos políticos en una democracia llevan a la gente pensando que pueden mejorar sus vidas sin destruir el sistema económico actual. Brevemente, democracia es buen negocio por un rato. Pero en tiempos de crisis económica el poder de comprar y el contento de la gente se hacen menos útiles al capitalismo que su aceptación callada de cada nuevo aprieto económico. Los capitalistas tratan de evitar ganancias más bajas por medio de rebajar paga, despedir empleados, levantar precios, recibir subsidios del gobierno y empezar guerras-- todo de lo cual significa más impuestos, menos dinero por programas de asistencia pública, y cosas así.

Políticamente, el fascismo es una reacción de la clase media al radicalismo. Echa la culpa de los problemas de la clase media (principalmente de varones blancos) no al capitalismo o al patriarcado sino a los grupos oprimidos. Por ejemplo, echaría la culpa del desempleo a la gente de color y las mujeres que inundan áreas de empleo de varones blancos, en vez de echarle la culpa al interés de los capitalistas en su propia ganancia. Echaría la culpa a la subida de precios en otros países. La clase media, con su terror de recaer en posición obrera y su esperanza de mantener sus privilegios, muchas veces, quiere distinguirse de las clases más bajas más que identificarse con ellas. Fascismo promueve ideas místicas de pureza racial y reanima mitologías antiguas para justificarlas. Fascismo desvía todo sentimiento anti-gobierno y anti-corporación hacia el liberalismo.

Las estructuras iniciales fascistas son pandillas anti-obreras o anti-étnicas y organizaciones derechistas de ciudadanos. Pero históricamente estos grupos pronto obtienen el apoyo de los más conservativos de los industrialistas (como los compromisos de hierro, acero y minas). Estos capitalistas dependen menos en vender al por menor y así están menos inquietos con enajenar partes grandes de la población consumidora (gente de color, homosexuales, mujeres.) Los capitalistas que venden al por menor, por otro lado, tratan de posponer represión absoluta del radicalismo en fa-

vor de compromisos liberales. Preferirían hacer frente a la crisis por medio de sobornar la revolución (crear agencias para "ayudar" a las minoridades y mujeres, dar fondos a grupos que trabajan hacia cambios graduales dentro del sistema, darnos reportaje en la prensa que atenúa nuestro radicalismo y exagera nuestros adelantos reformistas, por ejemplo el mito de Betty Friedan que la liberación de las mujeres ya se ha realizado.) Pero mientras la sociedad se polariza más y más, los liberales tienen que elegir. Y cuando violencia erumpe entre los revolucionarios y los fascistas, el liberalismo ya no es una opción. Los fascistas entonces pueden apoderarse del gobierno con el apoyo de los capitalistas más poderosos.

El fascismo crea un estado más fuerte y más opresivo para prevenir que la gente rebele. Esto requiere una reorientación de valores de derechos civiles hacia el deber patriótico y el autosacrificio. La ideología fascista hace el estado todopoderoso sobre el individuo y el individuo responsable solamente al estado. Gobiernos fascistas dan fin a la libertad de la prensa, el voto, el derecho de huelga y el derecho de sindicarse. El fascismo es un tipo de ultra-nacionalismo. Echa la culpa de problemas económicos de la nación a otros países. Promueve el militarismo.

El estado fascista cuenta con la familia para sostener sus valores estrictos de obediencia. La familia bajo el fascismo es muy autoritaria. Como a las mujeres (las obreras de la familia) se le rechusan derechos dentro de la estructura de la familia. En Alemania fascista las mujeres fueron totalmente excluidas de organización política. La idea de igualdad sexual se denuncia. Bajo del fascismo esas mujeres que no se hallan perseguidas abiertamente socializan a los niños y sirvientas sexuales. A las mujeres en general al fascismo significa--además de la represión general--ningunas opciones de independencia de los hombres. A muchas mujeres (por ejemplos, judías, lesbianas, mujeres de color, y/o mujeres inhabilitadas) el fascismo puede significar campos de concentración.

Es verdad que algunas mujeres que abogan para un reino de terror contra los hombres se llaman separatistas. Es verdad también que algunos fascistas en Italia y Alemania antes habían sido socialistas. Sin embargo, después de esta definición del fascismo debe de ser claro que el fascismo y el separatismo (según nuestra definición) son puestos por completo. Entonces ¿cuáles son los mal entendidos que han llevado mucha gente a asociar el separatismo lesbiano (y otro separatismos) con el fascismo?

Aunque separatistas no son las únicas feministas con un sistema de creencia, parece que recibimos el choque de las críticas por ser demasiados dogmáticas. A cada rato la discusión fulmina en la prensa lesbiana local y nacional entre la

"libertad personal" y la "rectitud política". Algunas mujeres defienden su libertad de llevar vestidos o ser amigables con hombres, contra lo que consideran regimentación. (El punto aquí es que hace pocos años las feministas radicales tenían que pelear por el derecho de llevar pantalones y separarse de los hombres. Por eso, hacer el derecho de llevar vestidos el asunto, parece por lo menos una desviación.) El término "rectitud política" es una manera fácil de echar en olvido cualquier colección de normas feministas a mano por ser rígidas y moralizadoras. Feminismo no significa solamente apoyo por las mujeres en desarrollar soluciones personales. El feminismo no es y esperamos que no vaya a hacerse una rama del movimiento psicológico en boga. El feminismo es un completo sistema nuevo de valores que sugiere modos nuevos de actuar en el mundo. Y es una sistema de valores que se basa en meta de liberar a las mujeres. Abogar por un sistema no es de ninguna manera la misma cosa que ordenarlo. Desarrollar una ética que se orienta hacia cambios políticos no es la misma cosa como establecer un código moral estático. Tratar de construir en conjunto un sentido de responsabilidad por combatir represión no es lo mismo que dar órdenes. Propaganda (es decir, un intento de convencer a otras mujeres de lo que uno cree representa el interés de todas) no es la misma cosa que manipulación psicológica.

Las feministas deben dejar de concentrar en criticar y defender estilos individuales de vivir y empezar a estudiar cómo atacar al patriarcado. Cuando mujeres realmente forman estrategias, se hace mucho más claro cuando estilos de vida realmente caben con estas estrategias. Pero hoy día (fines de los sesentas, principio de los ochentas) tratamos de tratar una comunidad floja de individuos que están ocupadas con mejorarse o solamente sobrevivir como si fuera un movimiento que actúa hacia metas convenidas. Discusiones sobre estilos de vivir parecen llenar el vacío político. Es verdad, las feministas no tienen mucha idea de cómo cualquiera de nuestras innovaciones en estilo de vivir forman parte de tácticas concretas por terminar la opresión de la mujeres.

La creencia de los fascistas en inferioridad biológica es una cosa opuesta a la furia contra un grupo oprimidor una furia que apropiadamente se expresa en temas y acciones violentas. Las mujeres tienen buenas razones para odiar a los hombres. Como mujeres asaltadas y golpeadas por sus "protectores", como víctimas de violación como nuestra labor es la más explotada, tenemos el derecho de dirigir nuestra violencia individualmente y en conjunto contra aquellos que nos mantienen en sujeción. Violencia revolucionaria es distinta de la violencia de los dueños de propiedad y los dueños de mujeres. Consideramos ultrajante la idea de asensinar a los hombres individuos o en masa por

ser hombres. Nos oponemos fuertemente al rechazo de cualquier grupo a base de idea que el grupo sea inferior. Aunque ciertamente hay diferencias biológicas entre hombres y mujeres, algunas de las cuales pueden afectar a los rasgos generales de personalidad, diferencias biológicas no sugieren inferioridad o superioridad biológica. Hay diferencias biológicas entre distintas razas, edades, especies de animales, y ésto no hace una raza o edad o especie inferior a la otra. (Aquí incluimos seres humanos entre los animales.) El punto es que históricamente los hombres han sido cagajones. Cagajones a las mujeres y cagajones los unos a los otros y cagajones a la tierra y el cielo y el agua. Nuestra furia contra los hombres se basa en historia no en biológica. Los hombres no están bajo obligación de oprimirnos a causa de sus hormonas. Nos oprimen para proteger su puesto en el mundo.

El resto de este papel es nuestra repuesta a tercera acusación, que las separatistas pasan por alto otras opresiones en dar prioridad al sexismo.

PARTE TRES

TODAS LAS OPRESIONES

Esta última sección del papel trata de la relación del sexismo a otras opresiones. Discutimos porqué las mujeres necesitan dar prioridad al feminismo en vez de luchar por reconocimiento en otros movimientos. Hablamos de cómo las mujeres pueden ser más fuertes en un movimiento feminista que trabaja por teminar toda opresión. Discutimos cómo el movimiento feminista ha fracasado en incorporar las luchas contra el racismo, clasismo, anti-semitismo, opresión por edad, y opresión contra las gordas. Cómo hombres oprimidos en cualquiera manera no pertenecen al movimiento feminista. Establecemos nuestro separatismo en la creencia que podemos y debemos combatir todas las opresiones que afectan a mujeres con principios feministas y a organizaciones feministas.

Las secciones que siguen las presentamos como ejemplos de la interacción entre el feminismo y la lucha contra opresiones además del sexismo. No hemos discutido todas las maneras en que se oprime a las mujeres. Las opresiones que hemos escogido para discutir son algunas (no las únicas) que afectan a grandes numeros de mujeres en el mundo. Tienen un impacto en el movimiento feminista ahora mismo; el descuido de estas opresiones ya ha sido peligroso al movimiento feminista. También, se ha criticado las separatistas por sus políticas en la mayoría de estos asuntos.

Es verdad que en el movimiento feminista

por treinta y cinco años blancas protestantes de la clase media han dominado. Hay muchas razones: entre ellas: feministas privilegiadas han tratado opresivamente en muchas maneras a feministas sin privilegios de raza o clase; feministas (incluso la prensa feminista) no han hecho claro que el feminismo significa luchar por la liberación de todas las mujeres y que todas las mujeres necesitan trabajar por feminismo; movimientos dominados por hombres que demandan la lealtad de algunas mujeres se oponen a su participación en el movimiento feminista: la prensa patriarcal muestra mujeres blancas protestantes anglo-sajones con privilegios de apariencia, edad, y clase y por éso nos anuncian que el feminismo solamente pertenece a estas mujeres.

El separatismo lesbiano refleja todo ésto. Separatistas han seguido cometiendo los mismos errores. No es verdad que el separatismo está dominado por mujeres con más privilegios porque la misma idea del separatismo de mujeres o de lesbianas es innatamente opresiva, aunque muchas veces oímos esta razón. Hemos oído acusar a las separatistas que solamente les importa el sexismo y que no hacen caso de las diferencias entre mujeres. Dar prioridad al feminismo significa que una no puede pasar por alto diferencias entre mujeres, si una quiere que cada mujer pueda hacerse parte de un movimiento feminista unificado. Significa que una tiene que construir un movimiento capaz de combatir no solamente el sexismo sino cada opresión de que sufren las mujeres. La inmensa mayoría de las mujeres del mundo están oprimidas no solamente como mujeres sino también como jóvenes o viejas y/o judías y/o mujeres de color y/o mujeres pobres o de la clase obrera y/o mujeres gordas y/o mujeres con impedimentos. Y-- por ejemplo -- mujeres de la clase obrera sufren no solamente más clasismo que mujeres con privilegio de clase, sino también más sexismo a causa del clasismo. Por ejemplo, por la mujer oprimida a causa de clase, la dificultad en obtener un aborto aún se complica más con la dificultad de pagarlo.

Demasiadas veces las categorías de opresión se consideran mutuamente exclusivas como estadísticas en libros de sociología en vez de realidad. Una es lesbiana, o es de la clase obrera, o es de color, por ejemplo, y tiene que figurarse cuál para ver en cuál camarilla política ella pertenece. Este modo de pensar se manifiesta en dichos como: "la música campo-ranchera es música de la clase obrera" cuando de veras uno quiere decir música de la clase obrera blanca. O: "cuando nosotros las mujeres necesitamos al Tercer Mundo entonces lucharemos contra nuestro racismo y cuando ellos nos necesiten lucharán contra su sexismo" como si las feministas fueran todas blancas y el Tercer Mundo fuera completamente varón. Si alguien nos pregunta si creemos que raza y clase o clase y sexo o raza y sexo son mutuamente exclu-

sivos decimos claro que no. Pero nuestras acciones muchas veces cuentan algo distinto.

No es posible combatir la opresión de edad efectivamente, por ejemplo, sin combatir el sexismo porque la experiencia de edad de niñas está toda ligada a su opresión como hembras. Recíprocamente trabajar hacia el fin del sexismo sin trabajar hacia el fin de la opresión de edad no es trabajar hacia la liberación de mujeres que sufren opresión a causa de edad. Es la misma cosa por cualquier mujer que sufre dos o más opresiones. Una mujer oprimida tanto por su clase y raza como por su sexo, por ejemplo, no puede dividirse entre tres movimientos separados, cada cual solamente reconociendo una parte de su opresión. Hasta hoy no hay un movimiento que lucha seriamente y militantemente contra todas las opresiones. Queremos que el movimiento feminista se haga tal movimiento. Pero esto no es el caso ahora mismo. Opresiones distintas se tratan como luchas separadas. Esto refuerza la idea que las opresiones son entidades individuales sin relaciones entre si mismas. Tenemos que cambiar esto si queremos incluir la lucha contra todas las opresiones dentro del movimiento feminista. Un feminismo que excluye categóricamente a algunas mujeres nunca tendrá éxito. La razón más común que las feministas dan porque algunas mujeres no pueden ser feministas, es que el feminismo es un lujo y no una cuestión de sobrevivir. Como si el sobrevivir de todas las mujeres no dependiera en nuestro tratamiento como mujeres. (Por la mujer que lo tiene todo: liberación.)

Si la lucha contra el sexismo fuera la única cosa que pasara en el movimiento feminista entonces sería un movimiento opuesto al poder de los hombres sobre solamente mujeres blancas protestantes anglosajones con privilegios de clase, edad, etcétera. Trabajamos para construir un movimiento multi-racial, multi-nacional, multi-edad que no será opresivo y que dirigirá energía confrontativa afuera hacia combatir las opresiones que las mujeres sufren. Uno de los errores del separatismo, el feminismo lesbiano y el feminismo en general, es que ha sido demasiado dirigido por dentro de sí en combatir opresiones además del sexismo. Claro queremos un movimiento en el cual mujeres no vayan a oprimirlas unas a las otras. Pero mientras vivimos en un mundo opresivo no va a ser posible terminar de oprimir por completo las unas a las otras dentro del movimiento. Es necesario hacer frente activamente a la opresión en el nivel de la sociedad, no solamente de la comunidad.

LA OPRESION DE CLASE

En esta sección hablamos del clasismo en el movimiento feminista, incluso estereotipos, mitos y actitudes relacionadas con clase. Discutimos las

maneras en que las mujeres son oprimidas por clase diferentemente de los hombres. Discutimos por que un movimiento feminista que se dirige a terminar clasismo tanto como otras opresiones es la meta hacia la cual tenemos que trabajar.

Muchas feministas vinieron de la Izquierda Nueva (los movimientos anti-guerra, anti-imperialista, y estudiantil, etcétera). Trayeron ciertas actitudes clasistas: 1) que los revolucionarios son intelectuales iluminados que representan los intereses de las clases pobres y obreras, y 2) que los revolucionarios, ahora que por definición han excluído a la gente pobre y de la clase obrera, deben entonces "extenderse" con condescendencia a ellos -- reclutarlos, educarlos y cosas así, y 3) al otro lado, que la gente pobre y de la clase obrera se deben de aclamar como la vanguardia y tienen que ser oráculos de la verdad política. Mujeres de la clase media han actuado con estas actitudes en grupos radicales y lesbiana-feministas.* Dicen cosas como "y ahora escuchemos lo que nuestra hermana de la clase obrera dice" o "tenemos que hacer algo que haga nuestro movimiento pertinente a las mujeres de la clase obrera allá afuera." El hecho es que a pesar del clasismo, muchas mujeres de la clase obrera (la mayoría blancas) han participado en el movimiento feminista desde el principio.

Mujeres que vienen de la clase media muchas veces han presumido que las otras mujeres en su derredor en el movimiento mujeril son de la clase media también o por lo menos identificadas con la clase media. Es un mito circulado por los anti-feministas pero aceptado por muchas feministas que mujeres de la clase obrera "verdaderas" no pueden ser y no son feministas. Este mito se apoya con estereotipos de cómo es la vida pobre o de la clase obrera. No es clasista esperar feminismo de las mujeres pobres o de la clase obrera. Al contrario es clasista no esperararlo. Es clasista considerar a estas mujeres (que son la mayoría de las mujeres) solamente como objetos de programas especiales de contacto en vez de miembros reales o potenciales de grupos feministas.

Feministas radicales y lesbianas-feministas de vez en cuando han tenido demasiado confianza de nuestras estructuras de grupos democráticos y sinjerarquías. Aún dentro de estructuras colectivistas mucha jerarquía puede existir -- por ejemplo, en la manera en que se forman facciones, la manera

* Esta sección habla principalmente del clasismo que practican mujeres de la clase media porque forman el grupo de mujeres con privilegio de clase de más consecuencia en el movimiento feminista. (Mujeres de la clase más alta son solamente un porcentaje pequeño de feministas.)

en que propaganda se expresa, la manera en que un grupo se hace accesible y responsable a mujeres a fuera de él.

Clasismo adicional vino con el desarrollo de cultura lesbiana-feminista porque apropió tanto de la contra-cultura general. Las subculturas de los "jipis" y post-jipis se habían relacionado con culturas pobres y de la clase obrera blanca y de color con romanticismo, tomando unas pocas de sus costumbres, y quedando en ignorancia de ellas. La subcultura lesbiana-feminista actuó así también, cuando mujeres blancas trataron de recrear estilos de vivir "matriarcales" de nativa americanas o Africanas, y cuando mujeres de la clase media tomaron puestos de clase obrera por algún rato o vivieron en barrios de la clase obrera con la idea de enriquecer sus propias identidades. La movilidad hacia abajo es una manera en que muchas feministas que vienen de la clase media tratan de evitar responsabilidad por su conducta opresiva-de-clase. La movilidad hacia abajo no cambia necesariamente actitudes y hábitos básicos, aunque probablemente enseñará a una algo de la realidad de la clase obrera. La movilidad hacia abajo muchas veces trae consigo una sistema de valores clasistas. Por ejemplo, la idea de tomar "buen" trabajo --es decir trabajo adiestrado que paga mucho (como carpentería) en vez de trabajo despreciado (como limpieza de casas o trabajo de oficina). El desprecio de cualquier trabajo tradicional de mujeres y la glorificación de los de los hombres. Despreciar el trabajo tradicional de mujeres es tan sexista como clasista. Además, la movilidad hacia abajo es una situación muy real para muchas mujeres. Sufrir incapacidad, ponerse gorda, parir niños (particularmente sin casarse), ponerse más vieja, todos contribuyen a la movilidad hacia abajo sin poder escoger. Sobrevivir también significa tratar de conseguir el trabajo más soportable, que pague bien, que sea posible sin traicionar sus políticas. Es clasista y sexista insistir en que las mujeres queden en áreas de trabajo tradicionalmente propios a las mujeres y que no busquen puestos mejor pagados.

Los siguientes son ejemplos del clasismo que se dirige a lesbianas de clase obrera por lesbianas de la clase media y de la clase alta. Una lesbiana de la clase obrera hablaba de como por algunas mujeres es imposible cambiar sus situaciones de trabajo. Una mujer de la clase media respondió que si de veras quisiera cambiar su vida, pudiera caminar cincuenta millas y tomar otro trabajo. Una lesbiana de la clase alta dijo que tenía poco en común con una lesbiana de la clase obrera que "por la mayor parte se interesa en tipos de cosas de clase-obrera como mirar la televisión e ir a las tavernas y beber". Una lesbiana de la clase alta quiso demostrar que no era clasista con decir "no soy de clase obrera pero mi amiga mejor es de la clase obrera y ella no sería amiga con nadie

opresiva."

En analizar el clasismo entre feministas se han pasado muchos estereotipos como "mujeres de la clase obrera expresan enojo mejor" o "mujeres de la clase obrera son más directas" o "mujeres de la clase media se expresan mejor por medio de palabras" o "la cortesía es una valor de la clase media" o "mujeres de la clase media tienen más confianza en sí mismas". Estas aserciones en torno resultan en un grupo de "soluciones" fáciles al clasismo como "mujeres de la clase media deben callarse la boca" o "es bueno interrumpir a alguien en medio de una frase" o "cualquier idea que parezca educada es mierda de clase media" o "la violencia es una manera más honesta de expresar enojo que tratar de razonar". Es necesario comprender como ciertas actitudes y hábitos se relacionan a clase -- es especialmente necesario si son opresivos o si se establecen en privilegio -- pero generalizaciones pueden obscurecer más que revelan. También, lo que se relaciona a clase en mujeres de clase media no es necesariamente opresivo y lo que se relaciona a clase en mujeres pobres o de clase obrera no es necesariamente deseable.

Valores de clase en este país y algunos otros suelen ser difusos. Hay gente que pertenece a cada clase en un sentido económico quienes se identifican con otra clase en un sentido cultural. La prensa bombardea a todo el mundo con una colección dada de valores de clase media. La mayoría de actitudes relacionadas con clase no son consistentes a través de la clase. Por ejemplo, actitudes sobre el dinero son usualmente conectadas con clase. Pero éso no quiere decir que si uno sabe el fondo de clase de alguien será posible predecir sus actitudes sobre dinero. Es posible que a una mujer de la clase media se le enseñó que si guarda su dinero puede avanzar. O es posible que será descuidada con su dinero porque nunca deja de sentirse segura financieramente a pesar de estar ahorrando. Es posible que una mujer de la clase obrera creará que debe gastar su dinero siempre que lo reciba porque recibirlo o no recibirlo parece fuera de su dominio. O es posible que aprendió frugalidad como una manera de sobrevivir o realizar movilidad hacia arriba. Ningunos de estos posibilidades cancelan la necesidad de deducir si un comportamiento específico es opresivo de clase o establecido en privilegio de clase. Pero complica el transcurso.

A las mujeres pobres y de clase obrera se les oprime diferentemente por causa de clase que a los hombres. Por ejemplo, los hombres tienen más acceso a la movilidad hacia arriba que las mujeres. Las mujeres suelen tener peor posición en sus puestos, reciben menos dinero, y es menos probable que lograrán buenos puestos. En cada país en el mundo hay una división de trabajo por sexo en la cual las mujeres tienen un tipo completamen-

te distinto de trabajo. Si una mujer se casa, deriva mucho de su estado de clase de su esposo, y solamente mientras queda casada con él. Todos de estos factores contribuyen a una experiencia muy distinta y más opresiva de clase para las mujeres.

Las feministas necesitan estudiar las estructuras de clase de todos los sistemas económicos en vez de concentrarse casi por completo en el capitalismo. Identificar al capitalismo como el enemigo no toma en cuenta todas las mujeres en el mundo que se hallan oprimidas viviendo en sistemas no capitalistas. Es verdad que el capitalismo domina la economía mundial y ha cambiado estructuras de clase en todo el mundo. Pero no podemos simplemente atacar al sistema capitalista de clase, porque clase vino antes y se extiende más hondo que relaciones capitalistas. Ninguna estructura existente ha terminado el clasismo en general o la opresión de clase dirigida específicamente a las mujeres. Hay estructuras de clase en el socialismo (como hoy existe), el feudalismo, el tribalismo. Nuestra ignorancia de éstos no solamente oprime a las mujeres que viven en otros sistemas económicos sino limita nuestra propia perspectiva de la opresión en general. ¿Qué vamos a decirle a una mujer que sufre clasismo tanto como sexismo dentro de un país socialista? "Pues, nos ocuparemos con tu problema cuando se vuelva problema nuestro, es decir después de nuestra revolución socialista." ¿Qué cosa pudiera ser más divisiva? Sería mejor ocuparnos con su problema ahora para evitar seguir repitiéndolo cada vez.

EL RACISMO

Hay una diferencia grande entre separatistas y la Izquierda (especialmente los anti-imperialistas) en cómo combatir el racismo. Muchas veces a las separatistas se les acusa de una denegación racista de apoyar movimientos de liberación de gente de color. Como feministas lo creemos jugar con fichas el apoyar movimientos de color sin discernir lo que hacen y dicen. El juego con fichas quiere decir, en parte, tratar de mostrar una buena cuenta sobre los asuntos. ("Durante el año pasado patrocinamos cinco sucesos políticamente correctos", etcétera.) Es necesario conocer lo que movimientos de color hacen acerca del racismo. Pero es más necesario a todas las mujeres originar acciones en contra y análisis del racismo que apoyar o participar en lo que hacen los movimientos de color dominados por hombres. El mayor "apoyo" es la iniciativa. Acciones pueden ser: ensayos, foros, folletos, manifestaciones, sabotaje, enfrentar a situaciones racistas en cada nivel. Las mujeres necesitan ir desarrollando análisis del racismo que es integral al análisis feminista. Más importantemente necesitamos trabajar hacia constru-

ir un movimiento racialmente integrado feminista que podría combatir el racismo.

Movimientos de color dominados por hombres se han dirigido por la mayor parte hacia terminar el racismo contra los hombres. Por ejemplo, un movimiento que se opone a la esterilización forzada como violación del "derecho" de hombres de color a la continuación patrilineal de "su" raza pero no como violación del derecho de mujeres de color a dominio sobre sus propios cuerpos es obviamente dirigido en el fondo más al hombre que a la mujer. Y lo mismo con cualquier movimiento que persiste en una tradición de mujeres como la propiedad de los hombres. Estas políticas son sexistas. En muchos casos el sexismo sobra de ser una parte integral de las políticas, hasta el punto que no podemos apoyar ninguna parte de sus políticas mientras criticamos al sexismo. Por ejemplo, básica a las políticas de mucho del movimiento del Poder Negro en Los EE.UU. en los sesentas era la idea que hombres Negros tienen recobrar su "hombria" -- es decir su poder "legítimo" sobre, y superioridad a, la mujer Negra. La Hermandad India Nacional del Canadá sólo retrasadamente apoyó La Caminata de Mujeres Nativas a Ottawa, una caminata de cien millas en Julio, 1979, protestando la condición de mujeres nativas. Los hombres la apoyaron solamente después que las mujeres oyeron que iban a poder hablar con el ministro nuevo de Asuntos Indios, es decir, después de lograda la atención de la prensa y el gobierno. Cualquier política que quiera mantener las mujeres en el papel de criar a guerreros revolucionarios es una política patriarcal. Cualquier política que continúa a negar el derecho de las mujeres de vivir y actuar separadamente de los hombres es una política patriarcal.

Los mismos criterios se aplican a los gobiernos revolucionarios del Tercer Mundo. Apoyamos la deposición de gobiernos de monigotes apoyados por los EE.UU., por ejemplo, en Chile (1970-73) y Nicaragua, pero no apoyamos el reemplazo de estos regímenes con gobiernos patriarcales. Patriarcado tercer mundial nacionalista es todavía patriarcado y algunas veces oprime horriblemente a las mujeres. No hablamos de una condenación comprensiva de cualquier cosa en que los hombres hagan un papel, sino una determinación a resistir el tipo de dominio demostrado por los ejemplos siguientes: Che, trabajando a derribar a Batista en Cuba no quería mujeres en el ejército guerrillero porque, según él, no los quería encontrar chingando cuando deberían estar peleando. En Angola después que el ejército de mujeres luchó por la independencia de Angola, el régimen nuevo encarceló a 300 de ellas. En Irán (primavera, 1979) mujeres en marcha fueron atacadas con cuchillos y acusadas de ser agentes de SAVAK por protestar el retiro de derechos de las mujeres por Khomeini. El apoyo de las mujeres por la revolución de Khomeini no señaló el apoyo de la revolución por los derechos de las mujeres. Necesi-

tamos apoyar a mujeres que hacen demandas feministas dentro de movimientos no feministas aunque creemos que la manera en que las mujeres podemos liberarnos es crear un movimiento feminista internacional.

Los anti-imperialistas creen que el racismo es un problema más urgente ahora mismo que el sexismo. Y muchas veces interpretan el derecho de mujeres de color de defender a sí mismas como el derecho de mujeres de color de defender a "su gente" del imperialismo blanco. Una mujer del Partido Socialista de Gente Africana dijo que el caso de Dessie Woods no es un asunto de mujeres. Y en el foro sobre violación en la Conferencia de Mujeres Fuertes en Seattle, una mujer del Comité Organizador del Fuego de la Pradera dijo que cuando una mujer blanca es violada es un asalto a ella misma pero cuando una mujer de color es violada es un asalto a una gente entera. Este niega la posibilidad de la identificación de todas las mujeres como un grupo. Esta vista de la violación de mujeres de color por "imperialistas blancos" también habla de esta experiencia (definidamente de mujer) en términos que no incluyen la opresión de mujeres de color como mujeres. Implican que mujeres de color por la mayor parte son oprimidas por hombres blancos y el sistema blanco -- e implican que cualquier hombre de color que oprime a mujeres de color lo hace solamente indirectamente como agente del imperialismo blanco. En realidad, las mujeres de color sufren opresión por la mayor parte a las manos de hombres de color, exactamente como las mujeres blancas sufren opresión por la mayor parte a las manos de hombres blancos (especialmente en el caso de violación y de matrimonio).

Los anti-imperialistas parecen echar en olvido el sexismo de hombres de color como una imitación de la cultura blanca que desaparecerá con la restauración de culturas Tercer Mundiales, o tolerar este sexismo como necesario a la nueva dignidad de los hombres de color. El punto primero pasa por alto el hecho que el patriarcado antecedió el imperialismo blanco. Olvida el hecho que algunas culturas nativoamericanas y africanas mantenían una forma del patriarcado antes de llegar el primer misionero/mercenario blanco. En cuanto a la dignidad de los hombres de color, los hombres tendrán que descubrir una definición de sí mismos que no incluya la degradación de las mujeres. Los anti-imperialistas parecen haber decidido que la gente de las mujeres de color son los hombres de color. Pero alguien que está oprimida por raza y sexo tiene por lo menos varias posibilidades de cómo identificarse primero: gente de color, mujer de color, o con todas las mujeres.

En muchas maneras, mujeres de color tienen más en común socialmente y económicamente con mujeres blancas que con hombres de color. La explotación de las mujeres de color en la familia y en su tra-

bajo afuera de la casa es peor que la de mujeres blancas pero es completamente distinta en tipo de la explotación de hombres de color. Como la inmensa mayoría de mujeres blancas, las mujeres de color todavía laboran sin paga y más o menos obligatoriamente en la casa, como madres, amas de casa, sirvientas sexuales. La división de trabajo cruza líneas de raza y cultura: por la mayoría de mujeres que trabajan afuera de la casa, lo que está a mano es trabajo de servicio. El sueldo y las condiciones de trabajo de mujeres de color en estos puestos es peor que los de las de mujeres blancas (como grupo) pero mucho peor que los de hombres de color. Las cuotas de acción afirmativa en general demandan el empleo de una tercera parte hombres blancos, una tercera parte minoridades, y una tercera parte mujeres. Mujeres, pero especialmente mujeres de color, están pasadas por alto en estas categorías; primero porque mujeres de color están empleadas para llenar cuotas en la categoría de mujeres en vez de la categoría de minoridades y segundo porque una mujer de color usualmente perderá su puesto a una mujer blanca a causa del racismo del empleador.

La mayor parte de las mujeres de color en el mundo viven en pobreza extrema y bajas, condiciones extremadamente sexistas, y muchas veces en países imperializados. Treinta millones de niñas en Africa del norte y del este se someten a alguna forma de mutilación sexual. Una mujer egipcia calcula que aunque es técnicamente ilegal en Egipto, el 90 por ciento de mujeres rurales egipcias sufren clitoridectomías. En muchos lugares se considera ultrajante que una mujer ande sola en la calle-- en Tehrán (en Irán) mujeres que caminan a sus trabajos en la madrugada son continuamente atacadas si no pueden hallar un escorte varón. En muchos países, si un esposo mata a su esposa, hija, o hermana porque se acostó con otro hombre por lo común no le procesará la ley. Una mujer que mata a un hombre por razones semejantes saca la pena de muerte. En Irán en 1972 la proporción de hombres analfabetos era 53 por ciento, de mujeres 75 por ciento--en áreas rurales el 8 por ciento de mujeres tienen la capacidad de leer y escribir, comparado al 32 por ciento de los hombres. En la mayoría de los países que han comenzado a industrializarse, el 25 por ciento de las mujeres se hallan en la fuerza obrera, es decir trabajo otro que fabricación en casa, que haceres de la casa, y cultivación de la tierra (opuesto a un porcentaje mucho más alto de los hombres.) Solamente el cinco por ciento de mujeres del Asia Menor se hallan en la fuerza obrera. En Saudi Arabia esta estadística es uno por ciento, Irán once por ciento, Egipto tres por ciento, Algeria dos por ciento. Claro, cuando las mujeres entran a la fuerza obrera pagan por la independencia aumentada con doble jornadas de trabajo que paga mal, bajo condiciones detestables. Por la mayoría de las mujeres de color en

el mundo, la vida es mucho más dura que por la mayoría de las mujeres blancas. Mujeres en cualquier país o cultura siempre sufren más que, y se hallan oprimidas a manos de, los hombres de ese país o cultura. Las condiciones para mujeres de color son condiciones que sufren como mujeres. Y ésto es la base en que todas las mujeres pueden unirse en un movimiento que trabajará hacia la libertad de las mujeres.

Pero hasta ahora mujeres blancas no han sido aliadas mejores a mujeres de color que lo han sido hombres de color. Intentos de feministas blancas a combatir el racismo han sido muchas veces dirigidos adentro; trabajar por cambiar sus sentimientos propios de culpa, competir las unas con las otras a ver quién no será racista, o desarrollar justificaciones interminables y/o análisis culpables acerca de su racismo propio--o escoger una mujer indivída de color para hacerse su amiga o amante y citar como una autoridad sobre el racismo. Estos transcurros o alivian o aumentan las ansías sobre ser blanca, pero no hacen nada para terminar la opresión de mujeres de color. Las feministas necesitan dejar de excluir a mujeres de color del feminismo para que mujeres puedan desarrollar un análisis del racismo.

Demasiadas veces cuando mujeres blancas tratan de dirigir el movimiento feminista hacia mujeres de color, lo dirigen hacia mujeres heterosexuales. Lo cual significa comúnmente invitar a los hombres a convacaciones y hablar menos del lesbianismo. Muchas veces la razón que se da (por ejemplo, en la Conferencia de Mujeres Fuertes y en una entrevista en Seattle con dos mujeres blancas de Discos Olivia) de por qué el movimiento feminista debe dirigirse a la mujer heterosexual es que solamente así va a atraer a mujeres de color. Esto es una bofetada especial a lesbianas de color, y una declaración de desapoyo a cualquier feminista de color. Presume que mujeres de color no solamente sean heterosexuales sino ligadas fuertemente y necesariamente a los hombres. Una miembro blanca del Comité Organizador del Fuego de la Pradera en Seattle comentó en un foro en la Conferencia de Mujeres Fuertes que la familia es muy importante a mujeres de color.

La izquierda (entre otros) ha enfocado en proteger la familia en culturas de color. Definitivamente es opresivo cuando el estado fuerza a niños y niñas nativo americanos a ir a escuelas y casas afuera de las reservaciones. O que el apartheid en Sudáfrica no permite que las mujeres salgan de las tierras tribales para trabajar en las ciudades o reunirse con sus esposos en las ciudades (el gobierno no quiere estimular una población firme de Negros en las ciudades. Pero también es necesario combatir a la familia como institución para la opresión de mujeres. Tenemos que luchar por los derechos de las mujeres a controlar con quién vivi-

mos y con quién nos conectamos. No podemos apoyar que el estado o los hombres individuales tengan ese derecho. Así, si viene de las bocas de radicales, o de las bocas de derechistas que quieren ver a las mujeres dentro de la casa bajo el dominio de los varones--el apoyo de la preservación de la familia es apoyo a la preservación del sexismo y heterosexismo. Cuando se rechaza principios fundamentales del feminismo para dar apoyo a movimientos dominados por hombres de color, entonces todas las mujeres, pero especialmente mujeres de color, se hallan traicionadas. También es inconsistente cuando lesbianas que hallan el lesbianismo importante a su feminismo propio niegan la importancia del lesbianismo al feminismo de otras mujeres.

El argumento sobre el racismo entre separatistas y anti-imperialistas (y otras izquierdistas) continúa porque las feministas han seguido la dirección del patriarcado y han separado la lucha contra el racismo de la lucha contra el sexismo. Esto fuerza a las mujeres de color y a las mujeres blancas a un aislamiento las unas de las otras, y debilita fatalmente nuestro movimiento. La separación de las dos luchas es clara en casi todos los sucesos en la comunidad feminista (y no hay muchos) que tratan en cualquier manera de combatir al racismo.

Un ejemplo que apunta el daño que esta separación puede causar pasó en los conciertos en 1977 por la Colectiva Musical de Mujeres de Berkeley. La banda tocó dos noches, una vez solamente por mujeres y una vez por un audiencia mezclada. Las patrocinadoras arreglaron que el dinero del concierto por mujeres fuera para las músicas, mientras el dinero del concierto "mezclado" fué a la defensa de Yvonne Wanrow. En esta manera las mujeres tuvieron que decidir entre apoyar a Yvonne y escuchar a música lesbiana sin hombres presentes. Tener que elegir entre apoyar el derecho de las mujeres de combatir el racismo y el sexismo y el derecho de las mujeres de asistir en reuniones controladas por mujeres e identificadas con mujeres significó por muchas oponer una parte de nuestras políticas contra otra, cuando pertenecen juntas.

En sí, ésto fué un suceso menor pero es parte de una tendencia hacia tratar del movimiento separado mujeril como solamente un espacio en que mujeres pueden apoyar las unas a las otras y crear cultura alternativa, mientras que la confrontación política verdadera de opresión, especialmente del racismo, debe pasar dentro de movimientos con hombres. El mensaje sutil es que el mujeres-solo-ismo está bien para sucesos culturales pero no para combatir en serio el racismo y el sexismo. El mujeres-solo-ismo es más que un acuario de la cultura de las mujeres--ni es un refugio contra la realidad ni es solamente un consuelo. Es un derecho político y un instrumento de organización. Nos ayuda a desarrollar una política que es claramente nuestra y establecida en nuestras necesida-

des y esperanzas propias. Es importante hacer el movimiento mujeril mismo una fuerza para combatir racismo, sexismo y otras opresiones en el mundo en vez de solamente dentro de la comunidad.)

Los conciertos se arreglaron en tal manera que las mujeres como grupo no pudieron demostrar apoyo a una mujer de color. Otra vez las mujeres oyeron: o apoyar/juntarse con un movimiento Tercer Mundial sexista o con un movimiento racista de mujeres. Solamente podemos perder si continuamos a tratar del sexismo y del racismo como asuntos separados que uno debe combatir separadamente. Aún en un caso como la decisión Bakke que afecta tan claramente a todas las mujeres tanto como a hombres de color, las luchas no se unen. El tema fué "combatir Bakke: combatir racismo." ¿Y qué del sexismo? Los litigios sobre acción afirmativa dirigidos a todas las mujeres, de color y blancas, esperaron en los bastidores por la victoria de Bakke. Cada vez que el feminismo sea pasado por alto en una lucha contra el racismo, o principios anti-racistas se esquivan en una lucha contra el sexismo, mujeres de color pierden.

Muchas lesbianas con inclinación hacia la izquierda, especialmente anti-imperialistas, han separado la lucha contra el racismo de la lucha contra el sexismo (mientras incluyen las dos bajo un paraguas de "movimientos progresistas") y han sacrificado la segunda a la primera. Parecen creer, como aún lo creen tantas, que como víctimas del sexismo, ellas/nosotras tienen/tenemos el derecho de aguantar al sexismo si eligen/elegimos. No tenemos tal derecho individualista, porque el sexismo se usa contra todas las mujeres. Así las anti-imperialistas, mientras dan prioridad al racismo, han tratado del sexismo como una contradicción interna solamente y han combatido el sexismo mucho menos militantemente que el racismo. Muchas feministas (incluso muchas separatistas) al otro lado han hecho un error semejante en tratar del racismo como un asunto interno con que se debe tratar solamente dentro de la comunidad feminista (si lo tratan del todo) y tratar de reformar al racismo solamente para sacarlo de nosotras y la comunidad. Esto es un error en énfasis. Como feministas sí necesitamos luchar con nuestro racismo y enfrontar al racismo de otras. Pero tenemos una tendencia de apuntar a los detalles racistas en nuestras vidas diarias, las unas a las otras, en vez de desarrollar maneras de tomar acción como feministas contra el racismo en el resto del mundo.

EL ANTI-SEMITISMO

Durante miles de años los judíos/as han sido oprimidos y tratados como víctimas propiciatorias. Anti-semitismo muy extenso existe alrededor del mundo. La mitad de la población mundial de los judíos (12 millones antes de 1934) fué aniquilada

durante la segunda Guerra Mundial. Sin embargo mucha gente cree que los judíos nunca lo han tenido mejor que ahora. Otros discuten si el anti-semitismo aún debe considerarse como una opresión válida. Estas mismas actitudes han existido en el movimiento feminista. Es solamente durante este último par de años que feministas (principalmente judías) se han organizado y han participado en acciones para combatir el anti-semitismo.

Con la excepción de Israel, las culturas en que han vivido desde la Diaspora han tratado a los judíos como forasteros. La Diáspora (del Griego, que significa esparcir o dispersar) empezó cuando los judíos fueron desterrados del Asia Menor durante la época Babilónica. Esto señaló el origen de un período que iba a durar por miles de años durante el cual los judíos sufrieron persecución y expulsión en lugar tras lugar. Muchos judíos originalmente se fueron a Europa, Africa, y a otras áreas del Asia Menor pero a través de los años los judíos se establecieron en todas partes del mundo. Por eso la gente judía esta compuesta de muchas razas y culturas distintas--judíos negros, judíos chinos, o judíos árabes son unos. La mayoría de los judíos en los EE.UU. son ashkenázicos (de descendencia del Este de Europa) y tienen la piel blanca. Los EE.UU. tiene la población más grande de judíos ashkenázicos en el mundo. Pero los judíos sefárdicas (judíos de descendencia española y portuguesa) fueron los primeros inmigrar a los EE.UU. En 1960 había 11 millones ashkenazim, un millón y mitad judíos orientales del Asia Menor, mitad de un millón sefardim (españoles y protuguéses) y 15 millones de falashas (judíos negro o etiopes.)

Aunque mucha de la misma gente que tradicionalmente han oprimido y hecho cabeza de turco de los judíos (por ejemplo el KKK) también oprimen a la gente de color, las experiencias del anti-semitismo y el racismo no son intercambiables. Judíos de color continúan a experimentar más opresión que judíos ashkenázicos porque son oprimidos tanto por racismo como por anti-semitismo. También no vemos el anti-semitismo como la misma cosa que la opresión de minoridades étnicas blancas en este país.

Igual que otras opresiones, las mujeres judías sufren más opresión que los hombres, y también son oprimidas por los hombres judíos. Existen estereotipos que las judías son ruidosas, que chochean, que son madres demasiado protectoras; que son princesas judías mimadas, que son esposas y proveedoras leales. Los judíos han oprimido a las judías, por ejemplo, a fines del siglo 19 en este país. Las judías trabajaban en los "talleres de sudor" en donde además de soportar condiciones horribles y peligrosas, sufrían acosamientos sexuales en su trabajo, recibían menos dinero que los hombres, y después de trabajar diez horas seis días a la semana, regresaban a la casa donde los hombres esperaban su atención y servicio. Un ejemplo más

contemporáneo de un hombre judío que usa sexismo y anti-semitismo contra las mujeres judías es un hombre travesti recientemente en Seattle que se llama "La Mamá Judía."

Hay varias razones porque algunas lesbianas-feministas judías se han quedado entapadas tan largo sobre el ser judía. Un razón es simplemente a causa del anti-semitismo general en el movimiento lesbiano-feminista tanto como en el mundo. Feministas judías son tratadas mucho en la misma manera en que los judíos/as se tratan por todas partes. No le gustan a nadie, nadie se confía en ellas; sufren los estereotipos de ser ruidosas, odiosas, empujadoras, agresivas, intensas, demasiado amistosas o al otro lado, pasivas y sin aptitud verbal. Se les echa a la cara que tratan de dominar reuniones, que son demasiado listas o demasiado estúpidas. Entonces se les acusa de ser tacañas. Se asume que son ricas y dominan la economía. Se asume que son educadas y tienen buenos puestos. Se cree que mienten, engañan, y roban. Se dice que se quejan perpétuamente. Todos de éstos son estereotipos anti-semíticos que continúan a hacerle difícil a las feministas judías que se identifiquen como judías. Las verdaderas diferencias se pasan por alto y se les invita a mezclarse.

Otra razón porque lesbianas-feministas judías se han quedado ocultas por mucho tiempo es por todo el odio internalizado que se sienten hacia sí mismas. Muchas de ellas aprenden a asimilarse, particularmente en lugares en donde no hay muchas judías. En asimilar, abandonan su identificación con las cosas que respetan en sí mismas que son judías. Y lesbianas-feministas han asumido que identificar como judía significa identificar con una religión patriarcal. Reducir el Judaísmo a una religión no tiene razón. Es interesante que las feministas que tratan de crear una religión matriarcal creen que está bien apropiarse ritos cristianos como la conexión entre la navidad y el solsticio invernal. (No conocemos ninguna mujer que cambie regalos en el solsticio festival.) Una lesbiana judía lo resume:

Tomo orgullo en mi herencia judía, y estoy cansada de oír a mujeres despreciando la identidad judía como "opresiva" y "patriarcal" sin conocer cualquier cosa de ella. Estoy cansada de libros feministas que resumen todo pensamiento judío en esa oración estúpida "Bendito eres...que no me hiciste una mujer." Probablemente las mujeres cristianas lo han invocado más en este década para condenar al Judaísmo que los hombres judíos lo habrán invocado para dar gracias a dios.¹⁶

Otra razón porque algunas no se identificaron de buena gana como judías fué su involucramiento con la Izquierda. El anti-semitismo en la Izquierda no es un fenómeno creado por la Izquierda Americana. Tiene sus raíces en la historia. La historia de anti-semitismo de la Izquierda puede rastrear algu-

nas de sus raíces a las ideas de Lenín, Marx, y Stalin. Aunque muchas izquierdistas no están personalmente de acuerdo con las opiniones de Lenín, Marx o Stalin sobre los judíos, no se puede negar su impacto en dar forma a muchas ideas anti-semíticas que la Izquierda aprueba actualmente.

Lenín se opuso al Bund* a base de su separatismo; insistió que era un obstáculo en el desarrollo del Partido Obrero Democrático-Socialista Ruso que tenía la intención de unir al proletariado en un movimiento en masa. Inherente en las ideas de Lenín era el concepto de "amalgamación" que significaba la asimilación de minoridades nacionales y la fusión eventual de naciones.¹⁷ Dijo: "Los mejores judíos, los que la historia mundial celebra, y que han dado al mundo líderes más avanzados de la democracia y el socialismo, nunca han clamoreado contra asimilación."¹⁸ Las opiniones de Marx sobre los judíos se establecieron en dos ideas erróneas. Primero, que todos los judíos eran miembros de una clase--la burguesía. Y segundo, que los judíos eran responsables por la ascensión del capitalismo.¹⁹ Dijo: "¿Cuál es el culto del judío? Negociar. ¿Cuál es su dios mundial? El dinero."²⁰ La creencia de Stalin que los judíos no eran dignos de un estado está arraigada en su análisis en el que trata de probar que no son una gente y no son una nación. Establece ésto en parte en el hecho que los judíos de Europa del Este a principios del siglo veinte no ocupaban ningún territorio en común.²¹

En la Izquierda se creó un ambiente en el que uno debía callarse sobre ser judío y en el que el derecho de presencia de los judíos en Israel era dudoso. Nunca fué solamente una cuestión de crítica por los izquierdistas del nacionalismo judío. (Note el apoyo por la Izquierda del nacionalismo de otros grupos oprimidos, incluso los palestinos.) No estamos de acuerdo si o no cualquier estado debe definirse étnicamente pero estamos de acuerdo que a ambos judíos y palestinos se les debiera dejar vivir sin opresión en el Asia Menor y en todas

* Formado en 1897, el Bund estaba compuesto de judíos Rusos proletarios. Sus ideas socialistas acentuaron la lucha de clase como popularizada por Marx y Engels. El Bund fué una organización separatista pero en general anti-sionista. Los Bundistas deseaban autonomía cultural nacional, en vez de una patria nacional. La cultura judía que favorecían era Yiddish, la cual pensaban ser la cultura de las masas de los judíos. Como lo veían los Bundistas, identidad judía tomaría forma aún en una sociedad sin clases, por el derecho institucional de los judíos de manejar sus propios asuntos sociales y culturales. El Bund primero se juntó, entonces salió, entonces se re juntó con el Partido Obrero Democrático-Socialista Ruso. En 1921 se disolvió, y una parte de sus miembros se juntaron con el Partido Comunista Ruso (los Bolcheviques).²¹

partes.

Lo siguiente representa unos ejemplos de cosas anti-semíticas que le han pasado a lesbianas judías en Seattle. Una lesbiana judía estaba hablando con su amiga acerca de la película La Batalla de Chile. Su amiga describió todos los horrores corrientes en Chile y entonces dijo que lo que estaba pasando en Chile le hizo aparecer a lo que les pasó a judíos como un buen rato. Dos lesbianas judías estaban comiendo en una tienda de ultramarinos judía en Seattle. Un grupo grande de hombres y mujeres se sentaron en una mesa próxima. Algunos amigos se acercaron al grupo grande, hablaron un rato, y al salir alzaron las manos y dijeron Heil Hitler. Otras lesbianas judías tienen amigas que al descubrir que son judías dicen, "¿O, donde creciste, en Nueva York? ¿Te gustan bagels y lox? ¿Es verdad que algunas judías no tienen narices grandes?" Otras le han dicho a lesbianas judías, "No te quejes, aquí está bien para tí, después de todo no pasa un holocausto en los EE.UU." Otra lesbiana judía oyó: "¿Eres judía? No pareces judía." Lesbianas judías también han tenido que escuchar comentarios anti-semíticos acerca de o hacia hombres judíos que pasaron por críticas de su sexismo. Como cuando una mujer no judía le dijo a un hombre judío, "Vamos a meter a todos los hombres en campos." Aquí una está identificándose con esta mujer por su feminismo y ella se torna a usar su supuesto feminismo para dar voz a su anti-semitismo.

LA OPRESION A CAUSA DE GORDURA

Hasta la fecha nadie ha llamado opresiva-de-gordura a las separatistas por rehusar trabajar o relacionarse con hombres gordos. En Seattle ésto será en parte porque han sido principalmente separatistas las que han hablado más de la opresión de gordura. En realidad son mujeres las que han hecho la mayor parte del trabajo contra la opresión de gordura. No hay un movimiento sexualmente integrado anti-gordista que existe; el patriarcado no insiste que mujeres gordas y hombres gordos pertenezcan juntos; no hay barrios en que mujeres gordas y hombres gordos tienen que vivir juntos; no hay una subcultura a la cual mujeres gordas y hombres gordos pertenecen. En estas maneras, la lucha contra opresión de los gordos difiere, por ejemplo, de la lucha contra el racismo y otras opresiones. En parte a causa de estas razones, nadie se ha incomodado con acusar a las separatistas de oprimir a los gordos. Las separatistas no creen que mujeres gordas (o mujeres delgadas) necesitan trabajar con hombres gordos para combatir a la opresión de las gordas, y, en este case, nadie desafía esta opinión.

También es porque la existencia de la opresión de de las gordas rara vez se reconoce.* Pero vamos a ver la representación de gordura en el cine y la

prensa. ¿Cuándo has visto una película o anuncio en que una mujer gorda no se mostró otra que obsesiva, maligna, o cómica? Vemos la oleada de clínicas para rebajar de peso. Vemos la cantidad de anuncios de alimentos dietéticos, cerveza y gaseosas dietéticas. Los médicos invariablemente diagnostican obesidad como el único problema médico de una mujer gorda. Muchas veces los médicos insisten que uno rebaje de peso antes de que ellos operen. Vemos la irrisión que gente gorda recibe si aun intentan jugar deportes; vemos quienes son la mayoría de los que corren por ejercicio. Oímos que ser gorda no es sano. Pero a pesar de las cantidades de pura mierda que oímos--que ser gorda causa enfermedades del corazón, alta presión, hipertensión, etcétera, etcétera, a pesar de la asunción por las compañías de seguros que gente gorda les representa más riesgo (y los empleadores usan esto como excusa para no emplear a gente gorda), la verdad es que nadie ha probado nunca que ninguna enfermedad sea causada por gordura. De veras lo que no es sano es adietar. ¿Cuántas personas se murieron a causa de esa bebida de proteína líquida el año pasado? ¿Cuántas sufren colitis a causa de la dieta de pocos carbohidratos? ¿Cuántas andan débiles y enfermas y odiándose a causa de hambrearse? ¿Cuántas se envenenan con gaseosas de dieta y azúcar artificial? ¿Cuántas han muerto o quedan permanentemente enfermas a causa de la operación de desviación intestinal (en la cual la mayoría del intestino menor se saca, para decrecer la asimilación de los nutrimentos a la sangre)? Y sabemos que cada una de estas dietas y curas tienen el promedio de ser 99% ineficaces. El título de un capítulo en uno de los cienes de libros de dieta dice: tiempo en sus manos es comida en su boca. Recomienda que uno se mantenga tan ocupada que no tendrá tiempo para comer. Como si comer fuera afición como a drogas--ridículo! Claro comer es afición--lo mismo que respirar.

La pregunta que al fin tenemos es: ¿Por qué les importa? ¿Por qué se preocupan si una está gorda? ¿Por qué les importa a los médicos? ¿Por qué les importa a la gente de deportes? ¿Por qué les importa a los empleadores, los fabricantes de ropa, los publicitarios, los editores? La primera respuesta que uno recibe de ellos es preocupación con su salud física y mental (lo cual ya sabemos ser mierda). La segunda respuesta más clara es que hacen una pila de dinero con eso. Vemos el dinero que ganan de mujeres que se torturan a sí mismas con dietas y fajas para sobrevivir en relaciones personales o de trabajo con los hombres. Entonces vemos cómo guardan dinero por medio de pasar por

* Los ejemplos de la opresión de las gordas vienen de la cultura corriente de los EE.UU. En algunas culturas la gordura se estimó como signo de riqueza o salud. En los EE.UU. actualmente es de moda ser muy delgada.

alto las necesidades de espacio de alguien que no sea del tamaño estadísticamente normal de un hombre adulto. Si una es demasiado pequeña o es niña, o si una es demasiado grande, encuentra que restaurantes, asientos del cine o del camión, autos, muebles de oficinas, bañaderas, molinetes, y ropa en la mayoría de las tiendas--no le sirven a una. Pero de cualquier manera descubrirían cómo sacar dinero de cualquier cosa--aún de ser gorda si fuera de moda. Al mirar más cerca, vemos la tercera respuesta y su verdadero interés. La opresión de gordura mantiene a las mujeres gordas preocupadas con tener algo inadecuado en sí--mantiene a las mujeres debilitadas a causa de adietar, las estimula a preocuparse con gustarle a los hombres para conseguir trabajo o dinero o posición o para conseguir o guardar relaciones con hombres. Dicen que una mujer tiene la culpa si no cabe en la imagen corriente mujeril que los hombres usan para medir y decidir cómo van a tratar con las mujeres.

Las mujeres y los hombres son afectados diferentemente por la opresión de gordura. Primero, a las mujeres se les espera que sean más pequeñas que los hombres. La medida de lo que es atrayente es mucho más estrecha por las mujeres que por los hombres. Feministas reconocemos que medidas/imágenes de talla y belleza por las mujeres las fijan los hombres y no permiten que las mujeres se sientan cómodas con sus cuerpos o sus apariencias. En juicio de cómo se asemejan a modelos dictados por varones (o cómo pueden pagar por o llevar la ropa cara de moda que es parte del modelo y solamente se vende en tallas menores, los hombres las pueden emplear o despedir, casarse o divorciar. Tienen el poder de poner noticia: necesito camarera que lleve uniforme de talla ocho hasta catorce. Imponen reglas estrechas de talla para las aeromozas también. Por ejemplo, la aerolínea United insiste que una sea entre 5'2" y 6' de altura con peso "a proporción"--es decir que si uno es 5'3" de altura no puede pesar más que 126 y ser aeromoza. No hay que extrañar por qué el pequeño trabajo que se ha hecho por combatir la opresión de las gordas ha sido de parte de feministas.

Pero feministas y la subcultura lesbiana no pueden llamarse libres de oprimir a las gordas. Algunas lesbianas con fondo en el movimiento de alimentos naturales de la contra-cultura llevan actitudes anti-gordistas sobre cómo debe aparecer un cuerpo sano. La imagen de guerrera amazona nos confina un poco menos que esto pero todavía excluye a mujeres gordas (también a mujeres pequeñas y a mujeres con impedimentos.) Unas mujeres llaman al adietar "relamar nuestros derechos a nuestros propios cuerpos." Nuestro derecho de controlar nuestro cuerpo es una teoría establecida para cuidar de que las mujeres no sean oprimidas por ideas varoniles de qué debemos de hacer con nuestros cuerpos--apoyar al adietar es una disparatada aplicación de esta teoría.

Algunas lesbianas llaman feos a todos los hombres-- usando la opresión de semejanza como manera de expresar furia contra los hombres. Nuestra batalla con los hombres no es cuestión de como aparecen sino como tratan a las mujeres.

Las lesbianas son tan capaces como cualquiera de apoyar la rebaja de peso como cura para la opresión de los gordos, de asumir que mujeres gordas comen dulces por la docena, de llamar a mujeres gordas "no atrayentes", o intimidantes, de estereotipar a mujeres gordas como despacias, perezosas, o inadaptadas. Estamos hartas de oír "acabo de rebajar 25 libras de peso y me siento muy bien"-- y entonces como posdata, "mi cuerpo por casualidad se siente mejor cuando es más delgado." La razón por que una se siente mejor cuando es más delgada es porque así una sufre menos de la opresión de los gordos. Claro, una se siente mejor cuando no recibe chistes o mensajes de culpa, etcétera. También quedamos escépticas cuando lesbianas pretenden que les guste gordura en otras cuando no les gusta en sí mismas. La manera de vencer la opresión de las gordas no es ponerse delgada, igual como la manera de vencer la opresión de las lesbianas no es volverse heterosexual.

El libro La Gordura Es un Asunto Feminista ha sido calculado para atraer la atención de feministas y cuasi-feministas que buscan una respuesta feminista a la cuestión de gordura. Que no se engañe nadie por el título. Claro que la gordura es un asunto feminista, pero éste no es un libro feminista. A un lado la autora parece sugerir que nadie debiera hacernos sentir mal a causa de la talla que seamos--pero al otro lado va hablando de cómo dejar de ser gorda. Su argumento es algo muy engañoso de la psicología popular de cómo las mujeres gordas compulsivamente comen demasiado para ser indisponibles sexualmente. ¿Necesitamos oír más mierda que llame neuróticas a las mujeres gordas? Este libro es más la vieja mierda--peor aún porque disfraza la vieja mierda con la palabra "feminista." Este es un (sútil) libro de dieta novelera.

Lo más que han hecho la mayoría de las feministas (si se han despedido de la babosería en La Gordura Es un Asunto Feminista) es arguir con otras mujeres sobre estereotipos y autoimágenes acerca de la gordura. La mayoría de los ensayos sobre la opresión de las gordas se tratan de los mismos argumentos. Cosas más activas han sido: cuando la Resistencia Gorda puso piquetes a emisoras de t.v. que promulgaron anuncios opresivos a los gordos (en Los Angeles en 1975); el Fore sobre Gordura, una reunión educacional sobre la opresión de las gordas (Seattle, 1977); cuando se tiró una bomba de mal olor en una galería en que se estaba exhibiendo un cartelón de Martes Gordo (carnestolendas) representando una mujer gorda vestida ligeramente (Seattle, 1978).

EL EDADISMO

La opresión que las niñas sufren a causa de su edad difiere mucho de la de los niños. El edadismo que se dirige a las niñas es cuestión de ser hembra. Se valoran más a los niños que a las niñas, como se valoran más a los hombres que a las mujeres. La mayoría de familias quieren tener hijos más que hijas. Es tradición en culturas patriarcales el ser más feliz sobre el nacimiento de un hijo que de una hija.

Niñas de cualquier edad tienen mucho menos independencia que niños. A las niñas no les están seguro andar en la calle; 99 por ciento de los que molestan a niños/as son hombres; 93 por ciento de sus víctimas son niñas. Las calles son territorio varón. Una niña o mujer crecida que no esté ligada a un hombre se considera la propiedad de todos los hombres--niñas, como otras mujeres, son impeladas por acosamiento y violación a ser dependientes en varones que en teoría les protegerán de "los hombres malos." En realidad es más común que niñas como otras mujeres sean violadas por los varones (incluso niños) que se representan como sus protectores que por el desconocido que se oculte en los arbustos.

Cuando los niños usan el sexo como arma de poder lo llaman "experimentar con el sexo." En 1978 un juez liberó a un estuprador adolescente porque "niños serán niños."

Se espera que niñas, como mujeres crecidas, sirvan como objetos sexuales: los cines no solamente presentan películas como Deep Throat (Honda Garganta) y la pornografía adulta corriente sino también películas como Pretty Baby (Nené Linda) una película que representa un varón adulto como víctima de una niña seductora, una película pornográfica sobre niñas que trata de representarse como una película "bella" e "imaginativa" de arte, una película que trata de violación como arte. Una noticia en Seattle de una película pornográfica sobre niñas decía "las niñas que te gusta dañar: ¿qué joven es demasiado joven? 14? 12? 10?" Se inculca a las niñas aparecer débiles y pasivas, esencialmente quedar en el papel de una niña oprimida, mientras que se espera que los niños sean fuertes y "ya crecidos."*

* Claro niños sufren del edadismo como las niñas. Lesbianas adultas pueden oprimir-de-edad a niños tanto como a niñas. Muchas mujeres crecidas están menos intimidadas por niños porque pueden usar su edad o altura sobre ellos. Algunas veces no es fácil distinguir cuando un comentario critica legítimamente el comportamiento sexista de un niño y cuando viene del edadismo. Algunos comentarios contra niños pueden ser contra ambos niños y niñas, por ejemplo "el es tan varon--tan ruidoso y exigente." En este caso su nivel de energía puede ser

La diferencia principal entre la experiencia de niños y niñas es que a cualquier edad, niños-como-varones tienen poder sobre niñas: y no solamente sobre niñas de edad igual o menor. Los niños hacen y dicen cosas muy sexistas a mujeres adultas también. Todas hemos visto a niños burlarse y hacer objeto sexual de los cuerpos de mujeres (incluso los de niñas) exactamente como los hombres, o dar órdenes como si esperaran que las hembras les serían sirvientas.

Algunas lesbianas creen que pueden enseñarle a los niños a no ser sexistas. Mientras que las madres sí tienen influencia sobre un niño, es parte del papel oprimido de las mujeres que uno siempre demanda que puedan hacer de sus niños cualquier cosa que les sea requerida--uno las considera responsables personalmente por las acciones de su niño, y les demanda sentirse culpable de ser una madre mala si el niño hace algo malo. (Recordamos lo malo que se sintieron algunas de nuestras madres cuando les dijimos que eramos lesbianas.) Las actitudes, el comportamiento, la personalidad de un niño/a no son solamente más duro de formar que se supone, sino también son resultado de su experiencia total, de la cual el suministro de la madre es solamente una parte. Es especialmente difícil instilar valores en un niño que van en contra de los que la sociedad empuja. Aunque una o dos lesbianas empujen a un niño a no ser sexista, la probabilidad que escape ser sexista es rara porque la totalidad del patriarcado--por medio de la prensa, t.v., escuela, la calle, etcétera, le empuja a ser tan sexista como pueda. No podemos poner nuestra confianza en la habilidad de varones de cualquier edad de no ser sexistas, mientras que ser varón signifique tener poder sobre las mujeres.

El patriarcado lo ha arreglado de tal manera que las mujeres casi tienen que vivir junto con hermanos, padres, esposos, hijos.** El caso es que lo ha arreglado tan minuciosamente que casi no hay buenas alternativas para una mujer que no quiera vivir con su niño varón.

En la mayoría de casos la solución más cercana a una madre lesbiana que no quiere vivir con un

a causa de su edad y no de su varonismo. No obstante como ya habemos dicho, es claro que hay diferencias entre el comportamiento de niños y niñas.

**La única vez que el patriarcado facilita que una mujer no viva con su hijo es al declararla madre inadecuada. El 75 por ciento por lo menos de madres lesbianas que vienen a la sala de justicia por litigios sobre custodia de sus niños pierden su pleito--muchas por razón de ser lesbiana. El estado no tiene derecho a decidir si una mujer puede vivir con sus niños/as. Aunque algunas veces puede ser una alternativa mejor para un niño/a en otra casa si su padre y/o madre le abusa.

niño es parientes-- el padre o los abuelos del niño. (Aunque ésto frecuentemente significa que una mujer--abuela o madrastra--recibe la responsabilidad otra vez, porque en pares heterosexuales este deber es tradicionalmente el de la mujer.)

No se puede considerar que la crianza de niños por hombres es una buena alternativa general. Sabemos que muchas veces los hombres no son sensitivos a las necesidades de otros. Y tan pocos hombres tienen el más escaso interés en no ser sexistas ellos mismos que la posibilidad de que vayan a criar un niño a no ser sexista es muy remota--especialmente dado el apoyo sexista del resto de la sociedad. Han habido unos pocos grupos de hombres que deseaban apoyar al feminismo y han tratado de criar un poco a los niños--demasiado frecuentemente ofreciendo, por ejemplo, hacerse cargo de los niños durante dos horas de cada otro viernes de luna nueva.

Separatistas han cometido un error en tratar con el asunto de niños varones como si hubiera alternativas fáciles para lesbianas con hijos. Sentimos ultraje de aquellas que parecen abogar por violencia categórica contra niños. El lema "mатemos los niños" como una expresión supuesta de indignación feminista es tan horriblemente edadista como "mатemos a los hombres obreros" sería horriblemente clasista. ¿Por qué singularizar a los hombres oprimidos por su edad?

Es posible que haya situaciones en que niños puedan agredir al feminismo--por ejemplo, si los hijos de lesbianas empezaran a formar pandillas anti-lesbianas, aunque ésto parece más probable fuera de la comunidad lesbiana que adentro. Pero, la amenaza mayor a lesbianas o al feminismo no es de los pocos niños que viven con lesbianas. A causa del sexismo, ninguna mujer debería hallarse en una posición de tener que tratar en una manera íntima con hombres de cualquier edad. Sin embargo, las realidades de la vida de las mujeres bajo la regla patriarcal son tal que madres de niños generalmente no hallan alternativa a vivir con sus hijos. Lesbianas que quieren hacer contacto con otras lesbianas que quizás viven con hijos no van a poder evitar tener por lo menos algún contacto con estos hijos.

Niños, como cualquier varón, no pertenecen en los pocos espacios que existen para mujeres solamente. Pero tiene que ser posible para mujeres con niños que participen en trabajo político feminista y ocasiones para mujeres solamente. Esto no significa que tenemos que invitar a los niños. Sí significa que tenemos que proveer no solamente cuidado de niñas sino de niños en asociación con nuestras reuniones, ocasiones, y acciones. Y si proveemos un espacio solamente hembra para mujeres, no es justo no proveerlo también para niñas que no quieren o no pueden asistir en la ocasión. Entonces necesitamos no solamente el cuidado mezclado para niños y niñas juntos sino también un espacio

separado para el cuidado de niñas, siempre que sea posible.

Cuando se habla de edadismo en el movimiento feminista se suele tratar de la cuestión de la crianza de niños/as, o del edadismo dirigido a niñas y niños de menos de 10 años. Esto es porque la onda feminista de fines de los 60's y los 70's ha atraído por la mayor parte a mujeres de 20-30 años-- algunas con niños/as, pero niños/as generalmente pequeños. Hay áreas enteras del edadismo de las que rara vez se habla. Si este movimiento va a ser un movimiento que trabaja por y potencialmente incluye a todas las mujeres, tendrá que tratar con el edadismo y el sexismo dirigidos a mujeres de todas edades. Pasamos por alto significativamente a mujeres adolescentes, mujeres de 45-65 años y viejas (de 65 años y más.)

A fines de los sesentas y setentas el movimiento de liberación mujeril atrayó a muchas mujeres. Muchas vinieron de los movimientos de la juventud (que dijeron que uno no debiera confiar en nadie con más de 30 años de edad), mujeres de la izquierda nueva, mujeres de las universidades--la mayor parte de quien tuvo más o menos 20 años. Mujeres con privilegio de edad dominaron el movimiento, en parte porque de las cuestiones del edadismo y sexismo dirigido a mujeres más viejas o más jóvenes que esto rara vez se hablaron. En parte fué porque al juntarse con organizaciones feministas, mujeres adolescentes o viejas sufrieron varios tratamientos opresivos. Mujeres adolescentes se miraron con condescendencia como ingenuas e irresponsables; mujeres más viejas se han tratado como conservativas, dependientes, o estereotipadas como sabias y experimentadas--los dos grupos percibidos por el grupo con privilegio de edad como "otras" y no "nosotras."

Pero hay una base definitiva por trabajar juntas todas las mujeres en vez de trabajar en movimientos anti-edadistas mezclados hembra/varón. El edadismo afecta a las mujeres diferentemente que a los hombres. La posición de la mujer oprimida por edad es más dura que la del hombre oprimido por edad. A causa de la junta de sexismo y edadismo, las condiciones de mujeres oprimidas por edad se asemejan más a las de mujeres en general que a las condiciones de hombres oprimidos por edad. En los EE.UU. 65 por ciento de la gente con más de 65 años y 66 por ciento de la gente con más de 75 años son mujeres. Aunque la gente con más de 65 años representan el 10 por ciento de la población de los EE.UU. representan el 16 por ciento de los pobres. (Para la mayoría de la gente, ponerse vieja es ponerse más pobre.) Como las mujeres en general, las mujeres viejas son más pobres que los hombres viejos. Reciben menos dinero de seguro social porque los hombres son los que han ganado más dinero en su trabajo y han tenido historias más consistentes de trabajar. Solamente el dos por ciento de las mujeres en los EE.UU. reciben cualquier

tipo de pensión. Las viejas--como se les percibe un grupo más vulnerable--son víctimas de crimen más que los viejos. Aunque solamente el cinco por ciento de la gente vieja vive en clínicas para ancianos, el 75 por ciento de éstos son mujeres. Y estadísticamente, uno no escapa vivo de una clínica para ancianos. Tiempo ordinario de quedar allí es dos años y por lo común el fin es morir.

Mucho de la opresión que afecta a mujeres viejas viene directamente de los hombres con quien se relacionan: cuando hombres se divorcian de sus esposas para buscar mujeres más jóvenes, ésto no es solamente sexismo; es usar edadismo contra mujeres más viejas. Dos veces más viudos que viudas de más de 65 años se casan otra vez: se casan con mujeres más jóvenes. Mujeres viejas no son distintas de otras mujeres, en que su opresión diaria (aparte de sus empleadores) viene por la mayor parte de sus esposos y novios.

Aunque la mujer de 45 años técnicamente no se considere vieja, todavía se le trata como si a esta edad el fin de su vida empieza. Estos son los años en los que la mayoría de los suicidios de mujeres ocurren. Las mujeres tienen más dificultad que los hombres en entrar al mercado de trabajo o cambiar sus puestos. Y todavía son demasiado jóvenes para recibir dinero de SSI o pensiones y muchas veces no pueden recibir dinero por no haber sido empleadas. Nadie las toma en serio; se dice que están "en menopausa" (por ejemplo, vemos como se trata Edith de la serie All in the Family). Han pasado la edad cuando mujeres se consideran "deseables." Parir niños es parte de la definición patriarcal del papel de las mujeres. Muchas veces se considera que pasado la edad de parir niños una mujer es inútil aunque muchas veces se considera que hombres de esta edad son de "edad viril." Después de menopausa se le urge a las mujeres tomar estrógeno para quedar más joven. La terapia de estrógeno se le da a las mujeres por medicina contra las arrugas, a pesar de la conexión entre estrógeno y cáncer.

Mujeres adolescentes tienen más movilidad, posición y privilegio que mujeres viejas y menos que mujeres entre 20 y 40. Pero la opresión que sufren las mujeres adolescentes tiene mucho en común con la opresión que sufren las mujeres en general.

Desde niñas las mujeres son dirigidas hacia trabajo de servicio. Si pasa que alguna mujer en la escuela secundaria estudia la mecánica en vez de estudiar coser o escribir a máquina, pero no es común y no se le anima. Esto quiere decir que al salir de la escuela, los hombres tienen mucho más preparación para trabajos adiestrados, y las mujeres ya están dirigidas hacia puestos de servicio o de secretarías.

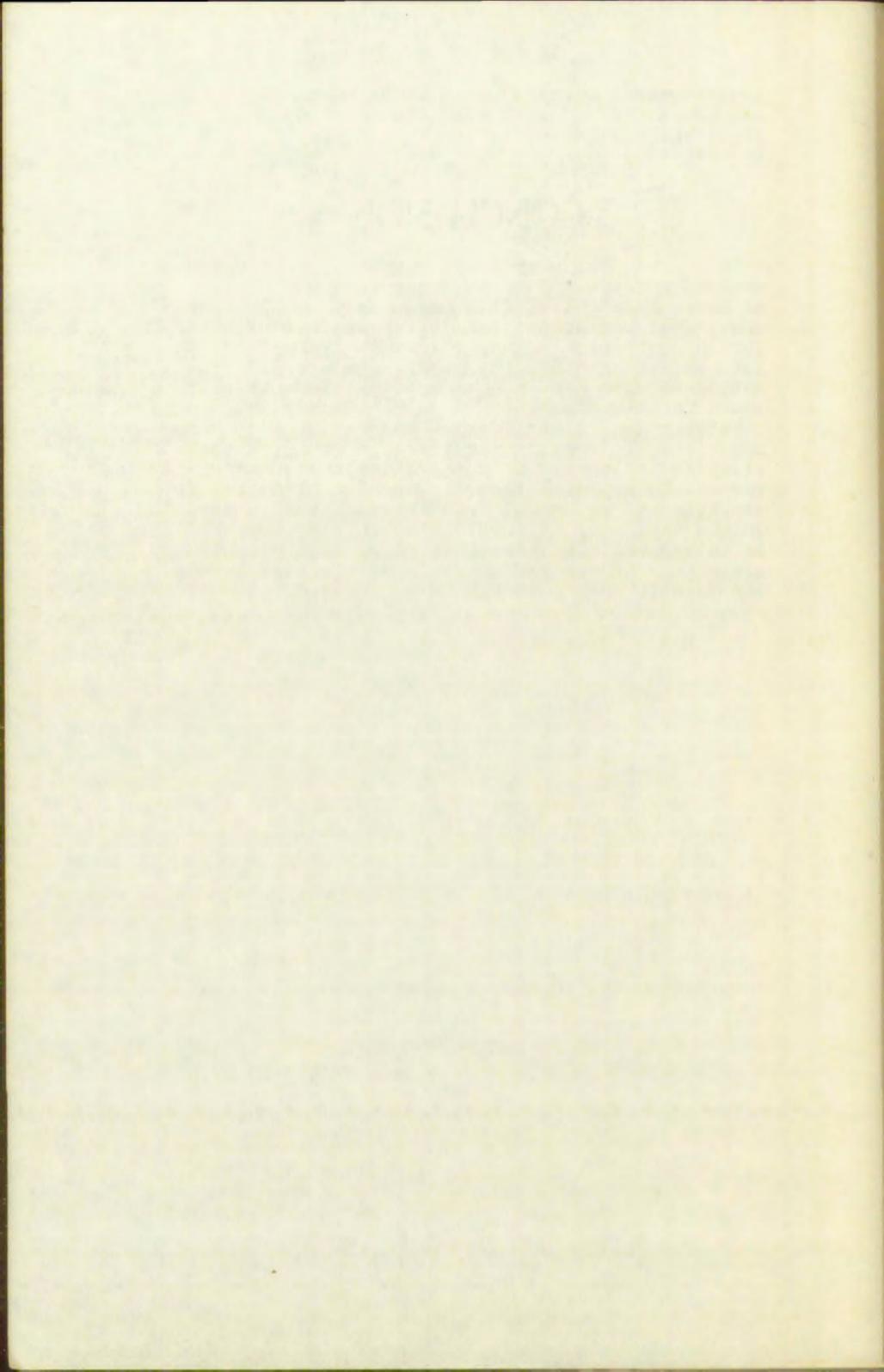
"Incorregible" es un término legal especial que se usa mucho más con mujeres jóvenes que con hombres jóvenes, y que reflexiona las medidas distintas del patriarcado. Un juéz puede declarar a una

incorregible si una huye de su casa, o si no les gusta a sus padres lo que una hace, o si una se embaraza. Pero a los hombres no se les declara incorregibles si empuñan a una mujer. Institutos juveniles están llenos de mujeres jóvenes cuyo único crimen fué recibir mal trato en la casa. Se les permite mucha más independencia a los hombres jóvenes.

Estos son unos pocos ejemplos de cómo las mujeres son oprimidas diferentemente que los hombres por una combinación de edadismo y sexismo--y en maneras que probablemente las mujeres van a reconocer más que los hombres de cualquier edad. Esto no significa nada si las mujeres no queremos dar energía para comprender. Si el movimiento feminista quiere ser un movimiento que se concierna con todas las mujeres, tiene que concernarse, analizar, y combatir el sexismo y el edadismo que sufren las mujeres oprimidas por edad.

CONCLUSION

Este ensayo ha sido experimento en el proceso de escribir colectivamente. Algunas secciones muestran los resultados de inevitables compromisos políticos. Otras secciones son un poco rajadas a causa de nuestros instintos distintos de forma y estilo. En muchos lugares la variedad de colaboración le ha dado fuerza al ensayo. Estamos todas descontentas con ciertas partes pero creemos que el total es valioso. Hemos tratado de poner en perspectiva el separatismo de las lesbianas. Hemos tratado de destruir las huellas del cultismo que se pegan a su nombre; de descubrir su base sólida histórica; de explicar sus credos más importantes; separar sus potenciales de sus errores hasta hoy. A principios de los ochentas parece que el feminismo está en un aprieto. Esperamos que este ensayo ayudará a aclarar un poco del aire confuso de la década pasada y nos permitirá avanzar.



NOTES

- 1 Olah, Suzie, "Economic Function of the Oppression of Women," Notes from the Third Year
- 2 Radicalesbians, "The Woman-Identified Woman" Notes from the Third Year
- 3 Brooke, Off Our Backs, February 1980
- 4 Leon, Barbara, "Separate to Integrate" Feminist Revolution, ed. Redstockings, 1975
- 5 Atkinson, Ti-Grace, "Radical Feminism" Notes from the Third Year
- 6 Weinbaum, Batya, The Curious Courtship between Women's Liberation and Socialism, 1978, p. 109
- 7 Firestone, Shulamith, The Dialectics of Sex, 1970
- 8 Sarachild, Kathie, "Consciousness-Raising: a Radical Weapon" Feminist Revolution, ed. Redstockings, 1975
- 9 Leon, Barbara, "Separate to Integrate" Feminist Revolution, ed. Redstockings, 1975
- 10 Weinbaum, op. cit., p. 14
- 11 Ibid., p. 52
- 12 Ibid., p. 83
- 13 Ibid., p. 137
- 14 Jones, Leroi Kawaida Studies
- 15 Cruse, Harold, The Crisis of the Negro Intellectual
- 16 Bloch, Alice "Scenes from the Life of a Jewish Woman" Dyke, Fall, 1977
- 17 Lenin on the Jewish Question, 1974, p. 1-19
- 18 Ibid., p. 110
- 19 Schenkman, Allon Gal, Socialist Zionism, 1973
- 20 "On the Jewish Question" Writings of the Young Marx on Philosophy and Society, 1967, p. 243
- 21 Urofsky, Melvin, American Zionism from Herzl to the Holocaust
- 22 Stalin, Joseph, Marxism and the National and Colonial Question. p. 35-45

PRENSA TSUNAMI

Feminismo Primero es el segundo en una serie de panfletos feministas que publica Prensa Tsunami. Nosotras tenemos unas metas principales y políticas en este serie. Creemos en un movimiento internacional, feminista, y multiétnico. Queremos que nuestros folletos representen mujeres de varios países, culturas y razas. Deseamos escrituras que se dirijan a la explotación económica de las mujeres y que expliquen las relaciones de clases económicas en países que se desarrollan en varias maneras. Como una parte de la construcción de un movimiento feminista, esperamos publicar la teoría, el análisis, la estrategia y la especulación sobre o importante al feminismo y las condiciones de las mujeres.

Nos hemos comprometidas a la prioridad de publicar los artículos de y sobre las obreras, las mujeres de color y de otros países. En distribuir estos folletos esperamos a hacer más al corriente a las políticas feministas, más que las regiones que sean por la primera parte blancos y que hablan inglés. Entonces, intentemos publicar todos los folletos en español y en inglés.

El movimiento feminista parece ser en un compromiso serio con relación a la teoría y la estrategia. Los proyectos, publicaciones, y las compañías particulares que no han muertos, frecuentemente no tienen una conexión clara con teoría. Este serie de folletos esta una oportunidad para activistas feministas a comunicar sus ideas, y quizás fortalecer el pensamiento feminista.

Todavía se puede obtener el primer folleto de Tsunami, Salir a la Luz Como Lesbianas de Color, por Maya Chumu, Chicano-Yacqui lesbiana feminista, quien escribe acerca de la lucha de lesbianas/mujeres de color contra el capitalismo/imperialismo, la devastación del planeta, el racismo en el movimiento feminista, el sexismo en movimientos de liberación de raza, y los destructivos efectos del interracismo entre gentes de color.

TSUNAMI PRESS
P.O. Box 22913
Seattle, Wa 98122

\$3.00